



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL

**ANÁLISIS DEL PROCESO DE INCLUSIÓN EDUCATIVA DE UNA NIÑA CON
DISCAPACIDAD INTELECTUAL EN INICIAL 2**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciada de Ciencias de la Educación Inicial

AUTORA: DOMÉNICA ROMINA LUCANO CISNEROS

TUTORA: MIRIAM BERNARDA GALLEGO CONDOY

Quito-Ecuador

2024

CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Doménica Romina Lucano Cisneros con documentos de identificación N.º 1726084104, manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manea total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, octubre del 2024

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'D' followed by 'R' and 'L' and 'C', representing Doménica Romina Lucano Cisneros.

Doménica Romina Lucano Cisneros

1726084104

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Doménica Romina Lucano Cisneros documento N.º 1726084104, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Análisis del caso: ANÁLISIS DEL PROCESO DE INCLUSIÓN EDUCATIVA DE UNA NIÑA CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL EN INICIAL 2 , el cual ha sido desarrollado para optar por el título de; Licenciada de Ciencias de la Educación Inicial, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente. En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, octubre del 2024

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Doménica Romina Lucano Cisneros', written over a faint circular stamp or watermark.

Doménica Romina Lucano Cisneros

1726084104

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Miriam Bernarda Gallego Condoy con documento de identificación N.º 1103383095, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS DEL PROCESO DE INCLUSIÓN EDUCATIVA DE UNA NIÑA CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL EN INICIAL 2, realizado por Doménica Romina Lucano Cisneros con documentos de identificación N.º 1726084104, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción del Análisis de caso que cumple con todos los requisitos determinado por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, octubre del 2024

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Miriam Bernarda Gallego Condoy', is positioned above the typed name and ID number.

Lic. Miriam Bernarda Gallego Condoy, PhD

1103383095

Dedicatoria

Agradezco a Dios por las bendiciones que me ha otorgado, por permitirme culminar esta etapa de mis estudios con éxito, sin rendirme ante cualquier adversidad.

Dedico este logro, que celebro, a mis padres Víctor Hugo Lucano Camacho y Ana Belén Cisneros Montalvo, no hubiera sido posible sin su amor, apoyo, ejemplo, paciencia y motivación constante. A mis hermanos Julián y Emilio por ser mis compañeros de vida y compartir conmigo mis alegrías, logros y tristezas día a día.

A mis abuelitos paternos Víctor Aníbal Lucano, Glenda Camacho y a mis abuelitos maternos Fernando Cisneros y Melva Montalvo, por ser también mis modelos de honestidad, constancia, respeto y amor familiar.

A mi tío Fernando, mis tías Gina, Glenda y Fernanda, por siempre estar cuando lo he necesitado y compartir gratos momentos; hago una mención especial a Karina, Phillipe y Cristian, por ser parte de esta alegría, a mis primos Nicolas, Sebastián, Adrián, Martina y Felipe por todo su cariño.

A cada uno de ustedes, les dedico este trabajo con todo mi cariño y agradecimiento, ya que mi familia ha sido un pilar fundamental en mi camino.

Gracias por ser mi motivación en los momentos de cansancio y desánimo, por sus palabras de aliento, por sus abrazos cálidos y por su apoyo incondicional.

Espero que les llene de orgullo y satisfacción. Les dedico este logro y espero seguir contando con su amor y soporte en mi camino hacia nuevos objetivos y sueños.

Resumen

La presente investigación se enfoca en la inclusión educativa en un aula regular; se considera, que la educación, en la actualidad, tiene como principio eliminar barreras y la exclusión dentro del entorno escolar, facilitando así un aprendizaje conjunto. La investigación tiene por objetivo analizar el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Educación Inicial 2. La metodología usada es de tipo cualitativa, en donde se usó la entrevista y la ficha de observación para recopilar información en la muestra que está conformada por 3 docentes y 15 estudiantes de Inicial 2. Se identificó que los infantes con discapacidad intelectual requieren un enfoque pedagógico personalizado y un ambiente inclusivo que favorezca el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Se destacó la importancia de adaptar el currículo y ofrecer apoyo adicional en áreas como la comunicación, la autonomía personal y la interacción social. También, se evidenció la exclusión a una niña de inicial 2 por parte de los docentes y de sus pares debido a la falta de conocimiento sobre la discapacidad intelectual. El trabajo demuestra que la educación inclusiva requiere de un enfoque integral y coordinado; que aborde las necesidades individuales del estudiante la sensibilización de la comunidad educativa y la adecuación del entorno escolar.

Palabras clave: Inclusión educativa, discapacidad intelectual, enfoque pedagógico personalizado, ambiente inclusivo

Abstract

This research focuses on educational inclusion in a regular classroom. It is considered that education today is based on removing barriers and exclusion within the school environment, thus facilitating joint learning. The aim of the research is to analyze the process of educational inclusion for a child with intellectual disability at the Initial Education 2 level. The methodology used is qualitative, employing interviews and observation sheets to gather information from a sample consisting of 3 teachers and 15 Initial 2 students. It was identified that children with intellectual disabilities require a personalized pedagogical approach and an inclusive environment that supports the development of their cognitive, social, and emotional skills. The importance of adapting the curriculum and providing additional support in areas such as communication, personal autonomy, and social interaction was emphasized. It was also evident that a child in Initial 2 faced exclusion from teachers and peers due to a lack of knowledge about intellectual disability. The work demonstrates that inclusive education requires a comprehensive and coordinated approach; addressing the individual needs of students, raising awareness within the educational community, and adapting the school environment.

Keywords: Educational inclusion, intellectual disability, personalized pedagogical approach, inclusive environment

Índice

Introducción	1
1. Problema	4
1.1. Descripción del problema.....	4
1.2. Justificación	7
1.3. Delimitación del problema.....	8
1.4. Preguntas de investigación.....	10
Pregunta general.....	10
Preguntas específicas	10
2.Objetivos	11
2.1. Objetivo general	11
2.2. Objetivos Específicos	11
3. Fundamentalmente teórica.....	12
3.1. Inclusión educativa.....	14
3.2. Discapacidad intelectual.....	15
3.3. Educación Inicial 2.....	17
3.4. Apoyo Educativo.....	18
3.5. Proceso de inclusión.....	19
4. Metodología	21
5. Resultados	23
5.1. Necesidades educativas que presenta un infante con discapacidad intelectual 23	
5.2. Proceso educativo a los infantes con discapacidad intelectual	29
5.3. Tipos apoyos educativos y curriculares que se desarrollan dentro y fuera del aula.....	32

5.4. Características de la comunicación y socialización que se genera entre la niña y sus pares.	36
6. Presentación de hallazgo.....	41
6.1. Necesidades educativas que presenta un infante con discapacidad intelectual 41	
6.2. Proceso educativo a los infantes con discapacidad intelectual	45
Conclusiones	56
Bibliografía	58

Introducción

La inclusión educativa se ha convertido en un tema central en el ámbito educativo mundial, reflejando un compromiso con la equidad y el respeto a la diversidad. Este enfoque busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características personales o habilidades, tengan acceso a una educación de calidad en un entorno que fomente su desarrollo integral (Vázquez et al., 2022). En este contexto, el análisis del proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Inicial 2 adquiere una relevancia particular, ya que ofrece una oportunidad para examinar cómo se están implementando las políticas inclusivas en las primeras etapas de la educación formal.

La educación inclusiva no solo implica la presencia física de los estudiantes con discapacidad en el aula regular, sino que también abarca su participación y su éxito académico y social. Este proceso requiere de ajustes razonables y apoyo curricular, el uso de metodologías pedagógicas diversificadas, y el apoyo continuo de docentes, familiares y especialistas. En este sentido, el presente estudio se propone analizar las estrategias y prácticas implementadas para favorecer la inclusión de una niña con discapacidad intelectual en Inicial 2, así como los desafíos y logros experimentados a lo largo de este proceso.

Este análisis se fundamenta en una perspectiva cualitativa, utilizando técnicas de observación, entrevistas y revisión documental para obtener una comprensión profunda y contextualizada de la experiencia educativa de la niña. Así mismo, se pretende identificar las fortalezas y áreas de mejora en el entorno escolar, con el objetivo de proporcionar recomendaciones que contribuyan a fortalecer las prácticas inclusivas y a promover una educación más equitativa y accesible para todos los estudiantes.

La importancia de este estudio radica en su potencial para visibilizar las necesidades y derechos de los estudiantes con discapacidades intelectuales, y para fomentar una cultura educativa que valore la diversidad y promueva la inclusión efectiva. A través de este análisis,

se espera aportar al desarrollo de políticas y prácticas que faciliten la inclusión plena de todos los estudiantes en el sistema educativo, asegurando que cada niño y niña tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

La inclusión educativa en aulas regulares es un derecho fundamental para los niños y es esencial para promover un entorno de aprendizaje equitativo. Sin embargo, los niños con discapacidad intelectual a menudo enfrentan barreras significativas para su participación plena en los entornos educativos. Estas barreras pueden incluir la exclusión social, enfoques pedagógicos inadecuados y una falta de recursos adaptados a sus necesidades. La presente investigación aborda estos desafíos analizando el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Educación Inicial 2.

La metodología empleada en este estudio es cualitativa, utilizando entrevistas y fichas de observación para recopilar datos detallados. La muestra está conformada por 3 docentes y 15 estudiantes del nivel de Educación Inicial 2. A través de estos métodos, el estudio busca obtener información sobre las necesidades específicas de los niños con discapacidad intelectual, la efectividad de las prácticas inclusivas actuales y el impacto de estas prácticas tanto en el niño como en sus compañeros.

El empleo del método etnográfico en esta investigación está vinculado a diversas teorías y concepciones que resaltan la relevancia de la inmersión y la convivencia dentro del entorno social y cultural para comprender la realidad desde la perspectiva de los sujetos estudiados. Este método comienza con la aproximación al centro infantil para identificar el problema, seguido de la interacción con los niños y las maestras, y concluye con la descripción detallada del problema observado.

Los resultados de la investigación revelan que los niños con discapacidad intelectual requieren un enfoque pedagógico personalizado y un ambiente inclusivo que favorezca el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Las observaciones indicaron

una exclusión social a una niña de Educación Inicial, debido a la falta de comprensión sobre la discapacidad intelectual entre sus compañeros. Además, los hallazgos destacan la importancia de ofrecer apoyo adicional en áreas como la comunicación, la autonomía personal y la interacción social.

1. Problema

Existe una imperante necesidad de comprender la problemática en cuestión. Por consiguiente, se procederá a su detallada descripción, seguida de un análisis exhaustivo que permitirá justificar la información obtenida a través de la investigación llevada a cabo.

1.1. Descripción del problema

La inclusión educativa en aulas regulares es un derecho fundamental para los niños. La educación, en la actualidad, tiene como principio eliminar barreras y la exclusión dentro del entorno escolar, facilitando así un aprendizaje conjunto. La discapacidad intelectual (DI) ocurre antes de los 18 años y se caracteriza por severas limitaciones en las habilidades intelectuales, conductuales y psicológicas, sociales y prácticas (Castillo, 2021).

El Ministerio de Educación de Ecuador (2014), la educación inicial se define como la etapa educativa que atiende a niños y niñas desde su nacimiento hasta los cinco años de edad. Esta fase se divide en dos niveles: Primer Nivel de Educación Inicial (0 a 3 años): También conocido como educación para la primera infancia, este nivel se enfoca en el desarrollo integral de los niños, atendiendo sus necesidades físicas, emocionales, sociales, y cognitivas en un entorno seguro y estimulante. Segundo Nivel de Educación Inicial (3 a 5 años): Este nivel prepara a los niños para su ingreso a la educación general básica. Se centra en el desarrollo de habilidades y competencias básicas a través de actividades lúdicas y pedagógicas que fomenten el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los infantes.

En este sentido, la educación primaria tiene como objetivo primordial garantizar el crecimiento integral de los niños en sus primeros años de vida, abarcando aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos (Vázquez et al., 2022). Se busca proporcionar un entorno propicio para su desarrollo, donde se fomenten habilidades y competencias fundamentales para su futuro crecimiento académico y personal.

Para lograr este propósito, es esencial que las familias y las comunidades desempeñen un papel activo y comprometido en el proceso educativo. La colaboración entre los padres, cuidadores y educadores es fundamental para fortalecer el aprendizaje y el bienestar de los niños (Vázquez et al., 2022). Así mismo, la interacción con el entorno familiar y comunitario brinda oportunidades valiosas para que los niños adquieran valores, tradiciones y conocimientos fundamentales para su identidad cultural.

En este escenario, se pudo observar un desafío en la Institución Educativa Particular, situada en una zona rural, específicamente en el Distrito Metropolitano de Quito, en el circuito número 6, según la clasificación del INEC. Geográficamente, la institución se ubica en vía al valle Km 3.5 Calle Manuela Sáenz-Antigua vía a Nayón (San Pedro del Valle), en la provincia de Pichincha.

El problema se manifestó temporalmente durante el periodo de prácticas número 57, que tuvo lugar desde el 2 de noviembre hasta el 18 de enero de 2021. Estas se desarrollaron en el horario matutino, de lunes a viernes, con un horario comprendido entre las 8:00 am y las 13:30 pm.

Muchos docentes no reciben la formación adecuada sobre cómo manejar la inclusión de estudiantes con discapacidades intelectuales. Esto puede incluir la falta de conocimiento sobre estrategias pedagógicas adaptativas y herramientas de enseñanza personalizadas. Además, las escuelas a menudo carecen de recursos necesarios, como materiales educativos adaptados, tecnología y personal especializado (como terapeutas y psicólogos) que puedan apoyar a los estudiantes con discapacidades intelectuales.

La falta de sensibilización y comprensión sobre las discapacidades intelectuales puede llevar a prejuicios y estigmatización, tanto por parte de los docentes como de los compañeros de clase. Esto puede resultar en una resistencia a integrar a la niña en actividades regulares. Las infraestructuras escolares pueden no estar adaptadas para facilitar la movilidad y la

accesibilidad de estudiantes con discapacidades, creando barreras físicas que dificultan su inclusión plena en todas las actividades escolares. Por último, las políticas educativas que no se enfocan adecuadamente en la inclusión o que no son implementadas de manera efectiva pueden dejar a los estudiantes con discapacidades intelectuales sin el apoyo necesario para participar plenamente en el entorno escolar.

La falta de una inclusión efectiva puede llevar a que la niña se sienta aislada socialmente. Esto no solo afecta su bienestar emocional, sino que también limita sus oportunidades de interactuar y aprender de sus compañeros. Sin las adaptaciones y el apoyo necesarios, la niña puede tener dificultades para seguir el ritmo del currículo estándar, lo que puede resultar en un bajo rendimiento académico y en la falta de desarrollo de habilidades cruciales.

La constante lucha por adaptarse a un entorno que no está preparado para sus necesidades puede afectar negativamente la autoestima de la niña, llevándola a desarrollar una percepción negativa de sus capacidades y potencial. La ausencia de un enfoque pedagógico personalizado puede impedir el desarrollo pleno de las habilidades cognitivas, sociales y emocionales de la niña, afectando su crecimiento integral y su preparación para etapas educativas posteriores.

La falta de inclusión no solo afecta a la niña con discapacidad, sino que también priva a sus compañeros de la oportunidad de aprender sobre la diversidad y desarrollar valores de empatía, respeto y cooperación.

Esta problemática conlleva posibles efectos negativos, entre los cuales se destaca que los niños no saben cómo relacionarse o cómo tratar adecuadamente a sus compañeros con discapacidad cuando los niños salían al recreo y al no saber cómo tratar a la niña la hacían a un lado y no le incluían en los juegos. Asimismo, la institución carece de estrategias para un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje porque las docentes no poseen una planificación

micro curricular para desarrollar una clase inclusiva, y las docentes, al no estar familiarizadas con metodologías inclusivas, se ven limitadas en su capacidad para aplicarlas efectivamente en el aula; porque, al desarrollar la clase, las docentes enseñaban la actividad a los demás y luego trabajaban con la niña con discapacidad (Diario de campo).

Por lo tanto, el objetivo de la integración educativa es garantizar la igualdad de derechos de todos los estudiantes a una educación de calidad, con un enfoque particular en los estudiantes más marginados.

El término discapacidad intelectual se manifiesta como un retraso por la falta de desarrollo cognitivo; se presenta antes de los 18 años y se reconoce como un trastorno que puede ser corregido y diagnosticado por un profesional calificado (Xiao y Jing, 2017).

1.2. Justificación

Como futura docente, considero que investigar sobre la importancia de la inclusión de niños con discapacidad intelectual en el subnivel inicial 2 será de gran relevancia para mi desarrollo profesional. Esta investigación me proporcionará conocimientos fundamentales en este campo, lo que a su vez ampliará las oportunidades laborales al contar con una formación más completa y especializada. Comprender la importancia de la inclusión ~~me~~ permitirá fomentar actitudes positivas entre los niños hacia sus compañeros con necesidades educativas especiales, promoviendo así un ambiente de respeto y empatía en el aula.

La adquisición de información y el aprendizaje de estrategias y habilidades para apoyar a los estudiantes con necesidades educativas especiales son aspectos fundamentales para crear un ambiente de diversidad e inclusión en las escuelas. Esta formación hará capacitaciones para aprender a planificar actividades adecuadas y colaborar con padres, maestros y estudiantes, generando un sentido de pertenencia y fortaleciendo la comunidad educativa en su conjunto.

Al visibilizar las necesidades, se puede contribuir a establecer políticas de atención en la institución; realizar capacitaciones a los docentes para que tengan conocimiento de las diversas metodologías y la accesibilidad curricular y por otra parte la institución debe conocer las diversas formas de mejorar la infraestructura para todos los alumnos.

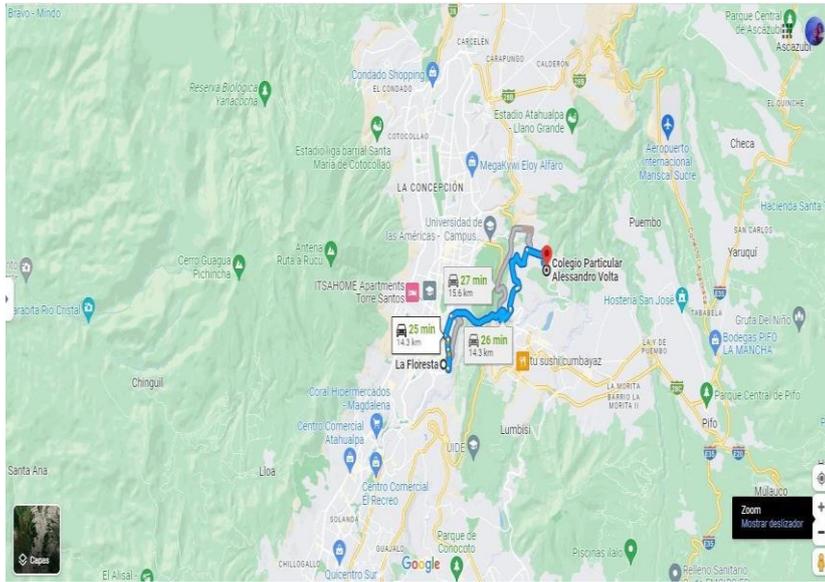
En el ámbito social, promover la equidad, la cohesión y la inclusión en la educación es un aspecto fundamental para construir una sociedad justa y solidaria. Este esfuerzo requiere la dedicación y cooperación de toda la comunidad educativa. Crear un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados sin importar sus diferencias es esencial para su desarrollo y éxito tanto a nivel escolar como en su vida en general. Al trabajar juntos en pro de la inclusión, estaremos contribuyendo a la formación de individuos empáticos y comprometidos con una sociedad más inclusiva y cohesionada (Sánchez, 2020).

1.3. Delimitación del problema

La problemática descrita se manifestó en una Institución Educativa Particular ubicada en una zona rural conocida como zona 9 según la clasificación del INEC. Esta institución se encuentra en el distrito Metropolitano de Quito, dentro del circuito número 6. Geográficamente, está situada en vía al valle Km 3.5 Calle Manuela Sáenz-Antigua vía a Nayón (San Pedro del Valle) en la provincia de Pichincha, Ecuador.

El problema fue identificado temporalmente durante el desarrollo de las prácticas del periodo 57, que tuvieron lugar desde el 2 de noviembre hasta el 18 de enero del año 2021. Estas prácticas se llevaron a cabo de lunes a viernes, en horario matutino, comprendido entre las 8:00 am y las 13:30 pm.

Figura 1
Ubicación del centro educativo



Nota: Mapa Google (2023).

1.4. Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cuál es el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Educación Inicial 2?

Preguntas específicas

1. ¿Qué características presenta la accesibilidad física de la institución?
2. ¿Qué tipos de apoyos educativos se consideran dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje?
3. ¿Qué tipo de socialización y comunicación se genera entre la niña con relación a sus pares?

2. Objetivos

2.1.Objetivo general

Analizar el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Educación Inicial 2.

2.2.Objetivos específicos

1. Determinar los tipos de accesibilidad física que proporciona la institución educativa para favorecer la autonomía y participación de la alumna.
2. Investigar los tipos apoyos educativos y curriculares que se desarrollan dentro y fuera del aula.
3. Caracterizar el tipo de comunicación y socialización que se genera entre la niña y sus pares.

3. Fundamentalmente teórica

Para comprender la situación que se analiza en este trabajo se procede a fundamentar teóricamente lo que se entiende por inclusión educativa a una niña con discapacidad intelectual en inicial 2.

UNESCO (2017) La educación inclusiva se basa en el derecho de todos los estudiantes a recibir una educación de calidad que satisfaga sus necesidades básicas de aprendizaje y enriquezca sus vidas". proceso de solicitud.

Es esencial implementar la integración pedagógica en las instituciones educativas, asegurándose de que cumpla con los estándares establecidos para personas con diferentes habilidades. Para lograr este objetivo, se deben establecer programas de ayudas económicas adaptados a la situación de estas personas, proporcionándoles una formación especializada que mejore sus competencias (Clavijo y Bautista, 2020).

De acuerdo con la Constitución de la República del Ecuador (2008):

en su Artículo 47, el Estado garantizará políticas de prevención de las discapacidades y, de manera conjunta con la sociedad y la familia, procurará la equiparación de oportunidades para las personas con discapacidad y su integración social. (p,37).

Es de vital importancia resaltar la relevancia de la educación incluyente y la atención temprana para abordar las necesidades de las personas con discapacidad intelectual y brindarles oportunidades adecuadas para su desarrollo integral. La promoción de políticas y programas inclusivos, junto con una mayor conciencia y comprensión de la diversidad, son fundamentales para lograr una sociedad más equitativa y solidaria. Es esencial que se realicen investigaciones y se promueva la formación continua de profesionales en el ámbito de la educación inclusiva para implementar enfoques pedagógicos efectivos y brindar apoyo adecuado a las personas con discapacidad intelectual en su proceso educativo y social (Clavijo y Bautista, 2020).

Desde una nueva perspectiva sobre las necesidades educativas especiales, se reconoce que las dificultades que experimentan los estudiantes con discapacidad intelectual son consecuencia de la organización actual de las escuelas y los métodos de enseñanza, los cuales pueden ser rígidos (Sánchez, 2020).

De acuerdo con el enfoque del Ministerio de Educación (2014), la educación primaria busca asegurar el desarrollo completo de los niños menores de cinco años, enfocándose en el aprendizaje y el bienestar, y reconociendo la relevancia de la familia y la comunidad en este proceso. Durante esta etapa, se fomentan habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, lingüísticas, socioemocionales y de autorregulación, aprovechando los periodos sensibles de aprendizaje que se presentan en esta etapa (Vázquez et al., 2022).

La inclusión en la formación inicial se considera esencial para abordar las necesidades educativas de todos los niños. Una manera de fomentarla es ofreciendo opciones y decisiones a los niños en sus actividades educativas. Se pueden presentar diferentes opciones para cumplir un objetivo similar, permitiéndoles elegir la que más les atraiga. Asimismo, adaptar las actividades para que los niños trabajen con materiales de su preferencia contribuye a su sensación de inclusión y valoración.

La planificación educativa debe contemplar la diversidad de los estudiantes, ofreciendo variaciones en las actividades para aquellos que necesitan apoyo adicional o desafíos más avanzados. Al incorporar distintas técnicas y recursos, se favorece el aprendizaje accesible para todos, considerando los diferentes estilos de aprendizaje presentes en el grupo.

La colaboración entre educadores y expertos de distintos campos, como la psicología, el trabajo social y la salud, resulta invaluable para brindar una atención integral y adecuada a los niños con necesidades especiales. Esta colaboración asegura que estos niños sean parte activa del proceso educativo y se promueva su inclusión social.

Sin embargo, persisten desafíos en la inclusión educativa, como la falta de recursos y motivación en algunas instituciones educativas. Es esencial invertir en la formación continua de los docentes y proporcionarles el tiempo necesario para actualizarse en las últimas pedagogías. La carencia de formación y recursos limita la comprensión de las necesidades especiales de los estudiantes y afecta negativamente su participación y relación con sus compañeros en el aula.

En última instancia, es vital destacar la importancia de la historia de la inclusión y cómo los métodos y estrategias para niños con necesidades educativas especiales han evolucionado para promover una educación inclusiva que valore y respete la diversidad. El enfoque en la liberación del ser humano como individuo y en la promoción de la diversidad ha permitido el desarrollo de estrategias inclusivas que benefician a todos los estudiantes, creando un ambiente educativo donde cada niño puede prosperar y alcanzar su máximo potencial (Manssur, 2023).

3.1. Inclusión educativa

A lo largo del tiempo la enseñanza determina el progreso individual y social; su evolución ha sido igual a la del ser humano por lo que no es reciente. Esto lleva a afirmar que la educación existe incluso en sociedades primitivas que se han ido modernizando. (Ardila, 2022).

Por lo tanto, el propósito de la educación inclusiva es servir a aquellos marginados por diversas razones, reconociendo sus necesidades y derribando barreras en el proceso educativo, haciendo realidad los derechos de todas las personas en el ámbito educativo. La inclusión en la educación debe garantizar que los miembros de la comunidad tengan igualdad de oportunidades independientemente de cualquier tipo de características especiales. (Clavijo y Bautista, 2020).

Abordar la diversidad también es importante cuando se trata de la inclusión en la educación, el beneficio de brindar a los estudiantes una educación adecuada en función de sus características y necesidades. Los sistemas educativos deberían buscar medidas flexibles que se adapten a las diferencias individuales de cada estudiante, diseñadas para abarcar las diferentes capacidades, estatus social, etnia, inmigración o actividades de educación para la salud de los estudiantes.

La inclusión educativa requiere que las instituciones a realizar cambios estructurales dentro de sus establecimientos, también involucra a los docentes a establecer aproximaciones, metodologías y estrategias que incluyan a todos los estudiantes, sin importar su condición física, emocional, discapacidad, etnia, nacionalidad, religión, etcétera.

La interacción creada en la comunidad de aprendizaje guía a mejores relaciones interpersonales entre los estudiantes, ya que todos son tratados por igual y se mantiene la armonía con la participación esencial de todos los involucrados. La inclusión pedagógica no se limita a actividades curriculares, no sólo en tiempos sincrónicos o asincrónicos, sino también a actividades culturales y comunitarias. Como se mencionó anteriormente, la inclusión en la educación busca garantizar que toda la sociedad trate a cada miembro como igual. (Ramos y Cárdenas, 2023).

Para lograr una verdadera inclusión en la educación, los docentes deben estar capacitados o preparados para garantizar que las aulas sean inclusivas. El centro de educación deberá determinar la responsabilidad que debe asumir el área del DECE encargada de dar el primer aviso para determinar si una persona ha sido excluida. (Manssur, 2023).

3.2. Discapacidad intelectual

La discapacidad intelectual es una condición que conlleva graves dificultades de aprendizaje, debido a que las capacidades intelectuales del alumno se encuentran por debajo

de la media, lo que implica la necesidad de una educación excepcional para atender sus necesidades educativas (Mondragón y Trigueros, 2023).

La discapacidad intelectual se define como una condición que implica limitaciones en el desarrollo de habilidades intelectuales y adaptativas, tanto en aspectos conceptuales, sociales como prácticos. Para lograr una comunicación efectiva con los estudiantes que presentan esta condición, es fundamental utilizar un lenguaje claro y accesible, adecuado a su nivel de comprensión posterior al diagnóstico.

Las personas con discapacidad intelectual pueden experimentar una variedad de grados de discapacidad, que abarcan desde leves hasta profundas. Las causas pueden ser diversas, desde condiciones hereditarias hasta factores que afectan el desarrollo del cerebro antes, durante o después del embarazo. Aunque los avances en genética han sido significativos, en algunos casos no es posible identificar la causa específica de la discapacidad intelectual. Es relevante destacar que, debido a la estrecha relación entre el pensamiento y el lenguaje, las personas con esta condición pueden enfrentar dificultades lingüísticas que varían en intensidad de acuerdo con su nivel de discapacidad (Ramos y Cárdenas, 2023).

Abordar los límites de la discapacidad intelectual implica considerar cuatro aspectos clave: comportamiento adaptativo, participación, comunicación y rol social (Pinto, 2022). Para lograr una inclusión efectiva en el sistema educativo formal, es fundamental respetar los principios de inclusión y proporcionar una educación adecuada y personalizada. Sin embargo, alcanzar este objetivo puede ser un desafío, ya que la formación en adecuación curricular y el uso de estrategias metodológicas integrales pueden ser limitados. A menudo, los docentes pueden enfrentar dificultades para atender adecuadamente las necesidades de los estudiantes con discapacidad intelectual, recurriendo a enfoques estandarizados en el aula, sin considerar las particularidades individuales de aquellos que requieren una educación especializada.

Los efectos de la discapacidad intelectual pueden manifestarse en un ritmo de aprendizaje y desarrollo más lento en comparación con otros niños de la misma edad. Los niños con discapacidad intelectual pueden requerir más tiempo para aprender habilidades como hablar, caminar, vestirse o comer sin asistencia, y pueden enfrentar dificultades de aprendizaje en el entorno escolar (Pinto, 2022). Por tanto, es crucial brindar un ambiente educativo inclusivo y de apoyo que se adapte a sus necesidades individuales, facilitando así su desarrollo integral y promoviendo su inclusión tanto en el sistema educativo como en la sociedad en general.

3.3. Educación Inicial 2

La etapa de educación inicial desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños y niñas menores de 5 años. Durante este período, el enfoque se centra en fomentar el aprendizaje y el bienestar, respetando la diversidad cultural y lingüística de los niños y adaptándose a sus ritmos individuales de crecimiento y aprendizaje. El objetivo principal es que los niños adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores de manera significativa y atractiva, mediante experiencias enriquecedoras que incluyen actividades lúdicas, como el juego, el arte y la música. Esta etapa sienta las bases para el desarrollo académico y personal futuro de los niños (García y Díaz, 2020).

Dentro del enfoque de la educación inclusiva, se prioriza la participación activa de todos los niños en el proceso educativo. Para lograrlo, se promueve dar a los niños opciones y posibilidades de toma de decisiones, permitiéndoles elegir entre diferentes actividades o materiales de acuerdo con sus preferencias e intereses. Además, se adapta la enseñanza y las actividades para ajustarse a los diversos estilos de aprendizaje presentes en el grupo, reconociendo que algunos niños aprenden mejor a través del movimiento, otros mediante la observación y otros a través de la escucha. La colaboración con profesionales de diferentes áreas, como psicólogos, trabajadores sociales y especialistas en educación, es esencial para

desarrollar enfoques pedagógicos adecuados para los niños con necesidades especiales (Ramos y Cárdenas, 2023).

A pesar de los beneficios de la educación inclusiva, existen obstáculos que dificultan su implementación plena en las aulas. La falta de recursos y capacitación para los docentes puede limitar su capacidad para adaptar sus métodos de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, la rigidez de los sistemas educativos puede dificultar la adopción de enfoques pedagógicos inclusivos. La valoración y el reconocimiento insuficiente de la diversidad de los estudiantes también pueden afectar la participación y el aprendizaje de aquellos con necesidades especiales. Por tanto, es imprescindible trabajar en la eliminación de estas barreras y promover una educación inclusiva que garantice el derecho de todos los niños a una educación de calidad y fomente su desarrollo académico y personal pleno (Salguero y Tapia, 2023).

Los educadores y la sociedad en su conjunto tienen la responsabilidad de crear un ambiente inclusivo que propicie el aprendizaje y el crecimiento de todos los niños, independientemente de sus diferencias o capacidades. Al hacerlo, se podrá construir una sociedad más justa y equitativa, donde todos los niños tengan igualdad de oportunidades para alcanzar su máximo potencial.

3.4. Apoyo Educativo

La educación inclusiva avala la igualdad de oportunidades al alumnado dentro de la escuela por lo que el apoyo educativo proporciona un marco que permite a los jóvenes desarrollar sus competencias mientras utilizan los recursos y medios disponibles en el centro educativo. Por lo que el apoyo pedagógico a las acciones complementarias que permitan fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante estrategias, metodologías y recursos que utilice el o la docente al momento de enseñar al estudiante logrando aprendizajes significativos (MINEDUC, 2020, p.6).

Por lo que existe la presencia de las Unidades Distritales de Apoyo a la Inclusión (UDAI) ellos brindan un acompañamiento a nivel Nacional proporciona orientaciones en la parte evaluativa, intervención pedagógica con los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) por lo que el profesorado no es solo el responsable de proporcionar estos apoyos educativos para así atender a la diversidad dentro de las aulas desempeñando un ambiente colaborativo favoreciendo una mejora educativa. Entonces una educación de calidad tiene como objetivo proporcionar a todos los estudiantes valores, actitudes, conocimientos y habilidades que perduren hasta la edad adulta y sean útiles incluso en situaciones nuevas (Farstad, 2004).

Por otro lado, Ortega y Ortiz (2015) mencionan que esta práctica de aprendizaje inclusivo es una estrategia adoptada por los docentes para adaptarse y prestar atención a los estudiantes refiriéndose a la diversidad cultural, preferencias, estilos de aprendizaje, intereses, etc. Además, las prácticas de aprendizaje inclusivo brindan una oportunidad para nuevas formas de trabajar eliminando barreras de aprendizaje y la participación.

3.5. Proceso de inclusión

Bermúdez y Navarrete (2020) definen la inclusión como un conjunto de procesos orientados a aumentar la participación de los estudiantes en la cultura, los currículos y las comunidades de las escuelas.

Asimismo, la comprensión de las necesidades educativas de los infantes con discapacidad intelectual es esencial para diseñar estrategias de enseñanza efectivas que promuevan su desarrollo integral. Es necesario adaptar el currículo y las metodologías para garantizar su participación activa y significativa en el proceso educativo. Al brindarles un ambiente de aprendizaje inclusivo, se promueve su autonomía y se fortalece su sentido de pertenencia. La inclusión de los infantes con discapacidad intelectual en el entorno educativo es una oportunidad para fomentar la empatía y la solidaridad entre sus compañeros sin

discapacidad, creando un ambiente escolar más comprensivo y enriquecedor para todos (Barrera, 2020).

4. Metodología

El enfoque cualitativo de esta investigación se relaciona con diversas teorías y concepciones que respaldan el uso de este enfoque para comprender el fenómeno estudiado desde la perspectiva de la población analizada. El enfoque cualitativo se basa en la idea de que la realidad social es compleja y está influenciada por múltiples factores, y busca obtener una comprensión más profunda y detallada de los fenómenos estudiados (Valle et al., 2022).

El uso del enfoque de análisis de caso también se alinea con algunas teorías de investigación que abogan por un estudio exhaustivo y detallado de una entidad completa para comprender mejor un problema específico. Este enfoque permite examinar el fenómeno desde múltiples perspectivas y contextos, lo que puede llevar a la identificación de patrones y tendencias significativas.

El alcance exploratorio y descriptivo de la investigación también se basa en teorías que respaldan la necesidad de explorar y describir fenómenos poco conocidos o poco comprendidos. La exploración permite generar hipótesis y construir teorías preliminares, mientras que la descripción proporciona una visión detallada de los acontecimientos evidenciados en el centro educativo.

El uso del método etnográfico en esta investigación también se relaciona con ciertas teorías y concepciones que enfatizan la importancia de la inmersión y la convivencia en el entorno social y cultural para comprender la realidad desde la perspectiva de los sujetos estudiados. El cual inicia con la aproximación al centro infantil y así identificar el problema, continúa con la interacción con los niños y maestras y finaliza con la descripción del problema evidenciado.

Las técnicas utilizadas en el estudio fueron la observación participante y la entrevista. La observación participante permitió al investigador tener experiencias directas con los participantes y el ambiente, recolectando información mediante la observación para

comprender la realidad dentro del centro educativo. Por otro lado, la entrevista se empleó para intercambiar información con las docentes y obtener distintos puntos de vista sobre la inclusión de una niña con discapacidad intelectual en el nivel inicial.

Para la recolección de datos, se utilizó una guía de preguntas con interrogantes abiertas para la entrevista y un diario de campo para registrar datos relevantes durante el transcurso de la semana de observación.

El presente estudio se enfocó en una población total de 45 infantes de una Institución Educativa Particular en una zona rural del Distrito Metropolitano de Quito, ubicada en la provincia de Pichincha. La selección de la muestra no fue probabilística y estuvo conformada por 3 docentes (una docente de la Unidad Educativa y a dos docentes de la Universidad Politécnica Salesiana) y 15 estudiantes de Inicial 2, de los cuales 5 eran mujeres y 10 hombres, con edades entre 4 y 5 años. El análisis se llevó a cabo durante un periodo comprendido entre el 2 de noviembre y el 18 de enero del 2021, de lunes a viernes de 8:00 am a 13:30 pm. Durante este tiempo, se recopiló información valiosa sobre la inclusión de una niña con discapacidad intelectual en el contexto escolar, así como las percepciones y experiencias de los docentes en la implementación de prácticas inclusivas.

5. Análisis de resultados

El presente estudio se enfocó en analizar el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel de Inicial 2, dentro de una Institución Educativa Particular ubicada en una zona rural del Distrito Metropolitano de Quito, en la provincia de Pichincha. Utilizando un enfoque cualitativo y el método etnográfico, se buscó obtener una comprensión profunda y detallada de las dinámicas y prácticas inclusivas implementadas, así como de las percepciones y experiencias de los participantes involucrados en este proceso.

La investigación se llevó a cabo a lo largo de un periodo de dos meses y medio, desde el 2 de noviembre hasta el 18 de enero de 2021, mediante la observación participante y entrevistas en profundidad con los docentes. La recopilación de datos se centró en capturar la realidad vivida en el aula de Inicial 2, destacando los aspectos positivos, los desafíos y las áreas de mejora en la inclusión educativa.

En esta sección de resultados, se presentan los resultados principales de la investigación, organizados en diversas categorías que permiten una comprensión estructurada y coherente del proceso de inclusión observado.

5.1. Necesidades educativas que presenta un infante con discapacidad intelectual

Durante el proceso de investigación, se llevó a cabo un exhaustivo análisis para identificar las distintas necesidades educativas que presentan los infantes con discapacidad intelectual. Estas necesidades van más allá de las dificultades académicas y se extienden a aspectos cognitivos, sociales y emocionales (entrevistada 1); también los infantes con discapacidad intelectual requieren un enfoque pedagógico personalizado y adaptado a sus capacidades individuales, teniendo en cuenta sus fortalezas y áreas de mejora personal (entrevistada 2). Es esencial proporcionarles un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde se sientan valorados y aceptados por sus compañeros y docentes (entrevistada 3).

Según las entrevistadas, una de las necesidades educativas que refleja el alumno en clase, está relacionada con el proceso cognitivo. La entrevistada 1, indica que el infante muestra escasa retención de la información; así como la limitación para recordar instrucciones complejas o resolver problemas matemáticos avanzados.

Los infantes con discapacidades intelectuales enfrentan diversas dificultades en el procesamiento cognitivo. Esto incluye problemas para retener y procesar información nueva, así como la necesidad de más tiempo y recursos para completar tareas que sus compañeros realizarían con rapidez. En las actividades escolares, estos infantes pueden luchar para seguir el ritmo del grupo o contribuir de manera efectiva, lo que afecta su participación y rendimiento. Las dificultades en la comprensión de conceptos abstractos, como las metáforas o los principios matemáticos complejos, requieren una enseñanza más concreta y visual.

En cuanto al desarrollo de habilidades sociales, es necesario implementar programas para enseñarles cómo interactuar adecuadamente con sus compañeros, resolver conflictos y entender las normas sociales. Esto incluye el entrenamiento en habilidades de comunicación, como aprender a hacer y mantener amigos. En el desarrollo emocional, los infantes necesitan estrategias específicas para manejar la frustración o la ansiedad en situaciones académicas o sociales. La intervención puede incluir técnicas de regulación emocional, como ejercicios de respiración o métodos de relajación.

La entrevistada 2 menciona que se debe diseñar un plan educativo individualizado que tenga en cuenta las fortalezas del niño, como habilidades artísticas, y sus áreas de mejora, como la lectura, es fundamental. Implementar materiales y métodos de enseñanza adaptados, como el uso de apoyos visuales o herramientas tecnológicas, facilita el aprendizaje. Identificar y fomentar las habilidades que el niño ya posee, como la creatividad en el dibujo, mientras se proporciona apoyo adicional en áreas como la resolución de problemas matemáticos, es crucial. Utilizar estrategias diferenciadas para adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje,

como el aprendizaje kinestésico, es importante para maximizar el potencial de aprendizaje. Establecer metas alcanzables y realistas permite al infante experimentar éxito y progreso continuo. Fomentar la autonomía mediante la enseñanza de habilidades de autorregulación y la toma de decisiones es esencial para su desarrollo.

Por su parte la entrevista 3 hablo sobre la importancia de crear un ambiente de aprendizaje inclusivo donde todos los estudiantes se sientan aceptados y valorados es clave. Utilizar prácticas como el trabajo en equipo y el aprendizaje cooperativo para integrar a los infantes con discapacidad intelectual y celebrar la diversidad promueve el respeto y la comprensión entre los compañeros. Proporcionar reconocimiento y refuerzo positivo por los logros y esfuerzos fortalece la autoestima del infante. Fomentar su participación en actividades extracurriculares o en roles dentro del aula que les permitan destacar sus habilidades y talentos es importante para la construcción de una autoestima positiva.

Ofrecer apoyo emocional adicional, como asesoramiento o terapia, ayuda al infante a enfrentar desafíos emocionales y académicos. Desarrollar un ambiente de aula donde se practiquen estrategias de apoyo mutuo entre los compañeros, como tutorías entre pares o grupos de apoyo, mejora el rendimiento académico y emocional del infante.

A través de los datos recogidos en el diario de campo y las observaciones directas, se identificaron diversas necesidades educativas y sociales de la niña con discapacidad intelectual.

Se evidenció que los compañeros de clase, al no tener conocimiento sobre la discapacidad intelectual, mostraban reticencia a socializar con la niña y no la incluían en juegos ni actividades grupales. Esta falta de interacción afectaba su sentido de pertenencia y su desarrollo social. La docente a cargo no contaba con formación específica ni con metodologías adaptadas para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje de estudiantes con

discapacidades intelectuales. Esto resultaba en una falta de estrategias pedagógicas efectivas que pudieran facilitar el aprendizaje de la niña.

Se observó una carencia de recursos y materiales didácticos adaptados para la niña, lo cual limitaba su participación activa en las actividades académicas. La ausencia de herramientas visuales y manipulativas adecuadas dificultaba su comprensión y retención de conceptos. Aunque se intentaron algunas estrategias de apoyo individualizado, estas no fueron suficientes ni sistemáticas. La niña requería un acompañamiento más constante y especializado para poder progresar de manera efectiva en su aprendizaje.

Se detectó una necesidad urgente de intervención externa y capacitación docente. La implementación de talleres y programas de formación continua sobre educación inclusiva y metodologías adaptativas podría mejorar significativamente la capacidad de los docentes para atender a estudiantes con necesidades especiales. La participación de la familia en el proceso educativo de la niña fue limitada. Fomentar una mayor colaboración entre la escuela y la familia es esencial para crear un entorno de apoyo integral que beneficie el desarrollo de la niña.

Las entrevistas destacaron la importancia de un enfoque pedagógico personalizado y un ambiente de aprendizaje inclusivo. Se subrayó la necesidad de apoyo adicional en diversas áreas, como comunicación, autonomía y habilidades sociales, para atender de manera efectiva a los infantes con discapacidad intelectual. En contraste, la observación reveló que la niña enfrentó una exclusión social inicial y que la docente carecía de metodologías y recursos adaptados. Además, se identificó una necesidad urgente de apoyo individualizado y una mayor participación de la familia.

Desde la perspectiva de la entrevistada 1, se destacan varias dificultades que los infantes con discapacidad intelectual enfrentan en su desarrollo educativo. Principalmente, tienen problemas en el procesamiento cognitivo, lo que incluye la retención y procesamiento

de nueva información. Esto se manifiesta en la dificultad para recordar instrucciones complejas o resolver problemas matemáticos avanzados, requiriendo más tiempo y recursos para completar tareas que sus compañeros realizan con rapidez. Además, en actividades escolares grupales, estos infantes pueden luchar para seguir el ritmo del grupo o contribuir de manera efectiva, afectando su participación y rendimiento. La comprensión de conceptos abstractos, como metáforas o principios matemáticos complejos, también puede ser un desafío, necesitando una enseñanza más concreta y visual. Asimismo, tienen necesidades particulares en el desarrollo de habilidades sociales, que pueden ser abordadas mediante la implementación de programas específicos para enseñarles cómo interactuar adecuadamente con sus compañeros, resolver conflictos o entender normas sociales. En el aspecto emocional, estos infantes pueden requerir estrategias específicas para manejar la frustración o ansiedad, incluyendo técnicas de regulación emocional como ejercicios de respiración o métodos de relajación.

La entrevistada 2 subraya la importancia de un enfoque pedagógico personalizado para los infantes con discapacidad intelectual. Diseñar un plan educativo individualizado que considere las fortalezas del niño, como habilidades artísticas, y sus áreas de mejora, como la lectura, es crucial para proporcionar un apoyo específico en estas áreas. Este enfoque incluye la implementación de materiales y métodos de enseñanza adaptados, como el uso de apoyos visuales o herramientas tecnológicas para facilitar el aprendizaje. Identificar y fomentar las habilidades que el niño ya posee, como la creatividad en el dibujo, mientras se proporciona apoyo adicional en áreas de mayor dificultad, como la resolución de problemas matemáticos, es esencial. Además, se recomienda utilizar estrategias diferenciadas para adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje, como el aprendizaje kinestésico para niños que aprenden mejor mediante la acción. Para maximizar el potencial de aprendizaje de cada infante, es fundamental establecer metas alcanzables y realistas que permitan experimentar éxito y

progreso continuo. Fomentar la autonomía del niño mediante la enseñanza de habilidades de autorregulación y la toma de decisiones, como planificar y organizar sus tareas escolares, también es crucial.

Según la entrevistada 3, es esencial proporcionar un ambiente de aprendizaje inclusivo que permita a los infantes con discapacidad intelectual sentirse valorados y aceptados por sus compañeros y docentes. Crear un aula donde todos los estudiantes se sientan aceptados y valorados puede lograrse mediante prácticas como el trabajo en equipo y el aprendizaje cooperativo para integrar a estos infantes. Implementar actividades que celebren la diversidad y promuevan el respeto y la comprensión entre los compañeros es una estrategia clave. Además, para construir una autoestima positiva, se debe proporcionar reconocimiento y refuerzo positivo por los logros y esfuerzos, mediante premios o elogios, para fortalecer la autoestima del infante. Fomentar la participación del niño en actividades extracurriculares o en roles dentro del aula que permitan destacar sus habilidades y talentos también es importante. Para mejorar el rendimiento académico y emocional, es crucial ofrecer apoyo emocional adicional, como asesoramiento o terapia, para ayudar al infante a enfrentar desafíos emocionales y académicos. Desarrollar un ambiente de aula donde se practiquen estrategias de apoyo mutuo entre los compañeros, como tutorías entre pares o grupos de apoyo, es fundamental para el desarrollo integral de estos estudiantes.

En cuanto a la accesibilidad física proporcionada por la institución educativa, esta incluye rampas de acceso en todas las entradas y salidas principales, ascensores adaptados para facilitar el acceso a los diferentes pisos del edificio, y baños accesibles con barras de apoyo y espacio suficiente para maniobras con sillas de ruedas. Además, las aulas están equipadas con mobiliario adaptado que permite ajustar la altura de las mesas y sillas según las necesidades individuales de los estudiantes. La institución también ha implementado señalización en braille y sistemas de audio para alumnos con discapacidades visuales y

auditivas, respectivamente. Estos esfuerzos están diseñados para promover la autonomía y participación activa de los infantes en todas las actividades escolares, asegurando un entorno inclusivo y accesible para todos.

5.2. Proceso educativo a los infantes con discapacidad intelectual

Al crear un ambiente inclusivo y comprensivo, se favorece la aceptación de la diversidad y se fortalece el sentido de comunidad dentro del entorno educativo (entrevistada 1). Asimismo, es esencial abordar las necesidades emocionales de los infantes con discapacidad intelectual. Pueden experimentar emociones intensas relacionadas con su condición, como la frustración, la ansiedad o la baja autoestima. (entrevistada2); por tanto, es fundamental proporcionarles un ambiente de apoyo emocional, donde se les brinde contención y se fomente su autoconfianza. El trabajo en conjunto con los padres y otros profesionales es clave para identificar y abordar adecuadamente estas necesidades emocionales (entrevistada 3).

Desde la perspectiva de la entrevistada 1, crear un ambiente inclusivo y comprensivo es fundamental para favorecer la aceptación de la diversidad y fortalecer el sentido de comunidad dentro del entorno educativo. Un ejemplo de esto es la implementación de actividades grupales que promuevan la colaboración y el respeto mutuo entre todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. También se pueden organizar talleres de sensibilización para que los compañeros comprendan mejor las diferencias y aprendan a valorarlas, fomentando así un ambiente de inclusión y respeto.

La entrevistada 2 subraya la importancia de abordar las necesidades emocionales de los infantes con discapacidad intelectual. Estos niños pueden experimentar emociones intensas relacionadas con su condición, como la frustración, la ansiedad o la baja autoestima. Proporcionar un ambiente de apoyo emocional es crucial para su bienestar. Por ejemplo, la implementación de programas de intervención psicológica dentro de la escuela puede ayudar

a los niños a manejar sus emociones. La creación de espacios seguros donde los infantes puedan expresar sus sentimientos y recibir orientación también es importante para fomentar su autoconfianza y reducir el estrés emocional.

Según la entrevistada 3, el trabajo conjunto con los padres y otros profesionales es clave para identificar y abordar adecuadamente las necesidades emocionales de los infantes con discapacidad intelectual. Un ejemplo de esto es la realización de reuniones periódicas entre maestros, padres y especialistas en educación especial para discutir el progreso del niño y desarrollar estrategias de apoyo personalizadas. Además, involucrar a los padres en el proceso educativo y proporcionarles recursos y formación sobre cómo apoyar emocionalmente a sus hijos en casa puede mejorar significativamente el bienestar emocional del infante. La colaboración interprofesional asegura que todos los aspectos del desarrollo del niño sean considerados y abordados de manera integral.

Es esencial que las docentes respeten el ritmo de aprendizaje de cada estudiante. Esto se puede lograr mediante la adaptación de los planes de estudio para permitir un ritmo de aprendizaje más lento y proporcionar tiempos adicionales para completar las tareas. Además, las docentes pueden utilizar técnicas de enseñanza diferenciada para atender las diversas necesidades de los estudiantes, asegurándose de que cada niño reciba la atención y el apoyo necesario para progresar a su propio ritmo. Por ejemplo, proporcionar instrucciones adicionales, repetir conceptos y usar materiales de apoyo visual pueden ser estrategias efectivas para ayudar a los infantes con discapacidad intelectual a comprender mejor los contenidos educativos.

Los docentes ajustan los planes de estudio para permitir un ritmo de aprendizaje más lento, ofreciendo más tiempo para que los estudiantes comprendan y asimilen la información. Proporcionan tiempos adicionales para completar tareas y exámenes, permitiendo que los estudiantes trabajen a su propio ritmo sin la presión de plazos estrictos. Utilizan técnicas de

enseñanza diferenciada que atienden las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, asegurando que cada niño reciba la atención necesaria para progresar.

Dan instrucciones adicionales y repiten conceptos clave varias veces para asegurar que los estudiantes comprendan completamente el material. Implementan materiales de apoyo visual como gráficos, diagramas y videos para ayudar a los estudiantes a entender mejor los conceptos abstractos. Ofrecen sesiones de refuerzo individualizado fuera del horario de clase regular para proporcionar apoyo adicional a los estudiantes que lo necesiten.

Implementan metodologías activas y participativas como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje cooperativo para permitir que los estudiantes aprendan a su propio ritmo y de manera más interactiva. Proporcionan retroalimentación constante y constructiva para ayudar a los estudiantes a entender sus errores y mejorar su desempeño de manera gradual. Utilizan una variedad de métodos de evaluación que permiten a los estudiantes demostrar su comprensión de diferentes maneras, adaptándose a sus fortalezas y áreas de mejora. Crean ambientes de aprendizaje inclusivos donde se celebran y respetan las diferencias, promoviendo un sentido de pertenencia y aceptación entre todos los estudiantes.

Los datos recabados a partir de los diarios de campo y las observaciones directas revelan varias necesidades educativas y desafíos significativos en el proceso de inclusión de la niña con discapacidad intelectual.

Se evidenció que la docente enfrentaba dificultades para integrar a la niña en el proceso de aprendizaje general. La falta de conocimiento sobre metodologías específicas para estudiantes con discapacidad intelectual resultó en una enseñanza no adaptada a sus necesidades. La niña a menudo era apartada del grupo durante la explicación de la lección para luego recibir ayuda individualizada, lo cual afectaba su participación y aprendizaje en tiempo real. La ausencia de un proceso de enseñanza inclusivo adecuado llevó a una falta de progresos significativos en el aprendizaje de la niña. La metodología utilizada no permitía una

adaptación efectiva al ritmo y las necesidades educativas de la niña, lo que resultó en una participación limitada y una comprensión incompleta del contenido académico.

La falta de capacitación específica en educación inclusiva para la docente se destacó como un factor crítico en la dificultad para integrar a la niña. La formación continua y el conocimiento de metodologías pedagógicas adaptativas son esenciales para proporcionar un apoyo efectivo a estudiantes con discapacidades intelectuales. Los recursos y materiales didácticos no estaban adaptados para atender las necesidades particulares de la niña. La carencia de herramientas visuales y manipulativas adecuadas limitaba su capacidad para participar activamente en las actividades de aprendizaje y comprender los conceptos presentados.

La falta de sensibilización entre los compañeros sobre la discapacidad intelectual contribuyó a la exclusión social de la niña. Fomentar un ambiente de empatía y comprensión entre los estudiantes es crucial para promover una inclusión efectiva y un sentido de pertenencia.

Las entrevistas señalaron la relevancia de adaptar el currículo y de contar con profesionales especializados para crear ambientes educativos inclusivos. La capacitación continua de los docentes también fue considerada crucial para mejorar la atención a la diversidad. Por otro lado, las observaciones mostraron dificultades en la integración y en la aplicación de una enseñanza inclusiva adecuada. La falta de capacitación específica y de sensibilización entre los docentes y recursos adecuados también fueron identificadas como barreras importantes.

5.3. Tipos apoyos educativos y curriculares que se desarrollan dentro y fuera del aula.

La inclusión en el proceso educativo beneficia también a los compañeros sin discapacidad, ya que les brinda la oportunidad de convivir y aprender junto a niños con

habilidades y características diferentes. (entrevistada1), esta experiencia enriquecedora favorece el desarrollo de la empatía y la tolerancia en los compañeros sin discapacidad, al promover la comprensión y aceptación de la diversidad. (entrevistada 2). Los niños aprenden a valorar las capacidades únicas de cada individuo y a colaborar en la construcción de un ambiente escolar inclusivo y comprensivo. (entrevistada 3)

Según la entrevistada 1, la inclusión en el proceso educativo no solo beneficia a los infantes con discapacidad intelectual, sino también a sus compañeros sin discapacidad. Esta convivencia diaria les brinda la oportunidad de aprender y convivir junto a niños con habilidades y características diferentes. Un ejemplo claro de este beneficio es la implementación de actividades grupales mixtas, donde todos los estudiantes trabajan juntos en proyectos y tareas, fomentando así un ambiente de colaboración y respeto mutuo.

La entrevistada 2 añade que esta experiencia enriquecedora favorece el desarrollo de la empatía y la tolerancia en los compañeros sin discapacidad, promoviendo la comprensión y aceptación de la diversidad. Por ejemplo, se pueden organizar jornadas de sensibilización y charlas donde se aborden temas relacionados con la discapacidad, permitiendo que los estudiantes comprendan mejor las dificultades y fortalezas de sus compañeros con necesidades educativas especiales.

Desde la perspectiva de la entrevistada 3, los niños aprenden a valorar las capacidades únicas de cada individuo y a colaborar en la construcción de un ambiente escolar inclusivo y comprensivo. Un ejemplo práctico es la creación de equipos de tutoría entre pares, donde los estudiantes sin discapacidad apoyan a sus compañeros con discapacidad en diversas actividades académicas y sociales, fortaleciendo así los lazos de amistad y cooperación.

Los docentes realizan adaptaciones curriculares para ajustarse a las necesidades individuales de los estudiantes con discapacidad intelectual. Esto incluye modificar el contenido, los objetivos y las evaluaciones para asegurar que sean accesibles y comprensibles.

Implementan tecnologías de apoyo, como software educativo especializado y dispositivos de asistencia, para facilitar el aprendizaje y la participación de los infantes con discapacidad intelectual. Utilizan materiales de apoyo visual, como gráficos, diagramas y videos, para ayudar a los estudiantes a comprender mejor los conceptos abstractos y mantener su interés en el aprendizaje.

Aplican métodos de enseñanza diferenciada, adaptando las estrategias pedagógicas para atender las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Ofrecen sesiones de refuerzo individualizado dentro del horario escolar para proporcionar apoyo adicional a los estudiantes que lo necesiten, permitiéndoles avanzar a su propio ritmo. Organizan actividades extracurriculares inclusivas, como clubes y deportes adaptados, que permiten a los estudiantes con discapacidad intelectual participar activamente y desarrollar sus habilidades sociales y físicas.

Implementan programas de intervención psicológica fuera del aula para ayudar a los infantes a manejar sus emociones y desarrollar una autoestima positiva, proporcionando un apoyo integral a su bienestar emocional. Fomentan la creación de equipos de tutoría entre pares, donde estudiantes sin discapacidad apoyan a sus compañeros con discapacidad en tareas académicas y actividades recreativas, promoviendo la inclusión y el aprendizaje colaborativo.

Trabajan en conjunto con profesionales externos, como terapeutas ocupacionales y logopedas, para ofrecer servicios especializados que complementen la educación recibida en el aula y aborden las necesidades específicas de los estudiantes. Realizan reuniones periódicas con padres y especialistas en educación especial para discutir el progreso del niño y desarrollar estrategias de apoyo personalizadas, asegurando una colaboración efectiva entre la escuela y el hogar.

Estos apoyos, tanto dentro como fuera del aula, son esenciales para crear un entorno educativo inclusivo que respete y valore las capacidades únicas de cada estudiante, promoviendo su autonomía y participación activa en el proceso educativo.

Los datos recabados a partir de los diarios de campo y las observaciones directas revelan varias necesidades educativas y desafíos significativos en el proceso de inclusión de la niña con discapacidad intelectual.

Los niños, al no estar familiarizados con la discapacidad intelectual, tendían a excluir a la niña de sus juegos y actividades grupales. Esta falta de convivencia y conocimiento sobre el tema resultó en una marginación social, donde la niña era frecuentemente apartada y no se le permitía participar plenamente en las dinámicas del grupo. La docente, al enfrentarse a este reto, comenzó a implementar más actividades que promovieran la inclusión y a dialogar con los estudiantes sobre la diversidad. A través de conversaciones y actividades específicas, la docente trabajó para que los niños comprendieran la importancia de la empatía y la inclusión. Poco a poco, los compañeros comenzaron a integrar a la niña durante el recreo y en los juegos de clase, evidenciando un cambio positivo en su actitud y comportamiento.

A pesar de los esfuerzos de la docente, se identificó una necesidad crucial de capacitación continua en estrategias inclusivas y metodologías adaptativas. La formación adecuada permitiría a los docentes enfrentar de manera más efectiva los desafíos de la inclusión y proporcionar un apoyo educativo de calidad a todos los estudiantes. Los niños, al aprender a incluir a la niña en sus actividades, desarrollaron habilidades sociales importantes como la empatía, la cooperación y el trabajo en equipo. Esta experiencia no solo benefició a la niña con discapacidad intelectual, sino que también enriqueció el desarrollo personal y social de todos los estudiantes.

Los resultados obtenidos subrayan la importancia de fomentar una cultura educativa inclusiva que valore y respete la diversidad. Esto incluye educar a los estudiantes sobre la variedad de capacidades y características, promoviendo una comunidad escolar más equitativa y empática.

5.4. Características de la comunicación y socialización que se genera entre la niña y sus pares.

Desde la perspectiva de la entrevistada 1, la comunicación y socialización entre la niña con discapacidad intelectual y sus pares se caracteriza por un proceso gradual de integración. A menudo, la niña necesita tiempo para adaptarse a las dinámicas grupales y desarrollar relaciones significativas con sus compañeros. Un ejemplo de esto es la observación de cómo la niña inicialmente puede tener dificultades para iniciar conversaciones o participar en juegos grupales, pero con el tiempo, a medida que se le brindan oportunidades para interactuar y recibir apoyo, comienza a establecer conexiones más sólidas. Los compañeros también juegan un papel crucial al mostrar paciencia y ofrecer apoyo emocional, lo que facilita una integración más efectiva en el grupo.

Desde la perspectiva de la entrevistada 2, la socialización de la niña con sus pares a menudo incluye una serie de interacciones que permiten el desarrollo de habilidades sociales específicas. Estas interacciones pueden ser enriquecidas mediante actividades dirigidas, como juegos estructurados o proyectos en grupo, que proporcionan un marco para la participación y colaboración. Un ejemplo es la implementación de actividades donde los estudiantes trabajan en equipo para alcanzar un objetivo común, lo que fomenta la cooperación y la comunicación entre todos los miembros del grupo. A través de estas actividades, la niña tiene la oportunidad de practicar habilidades sociales como compartir, escuchar y resolver conflictos, mientras recibe retroalimentación positiva de sus compañeros.

Desde la perspectiva de la entrevistada 3, la relación entre la niña y sus pares se distingue por un aumento en la empatía y la comprensión mutua. A medida que los compañeros interactúan con la niña, desarrollan una mayor sensibilización hacia sus necesidades y fortalezas individuales. Un ejemplo de esto es la participación en actividades escolares que celebren la diversidad, donde los compañeros tienen la oportunidad de aprender sobre las diferentes habilidades y experiencias de la niña. Esta exposición contribuye a construir un entorno inclusivo y respetuoso, donde los compañeros no solo aceptan, sino que también valoran las diferencias. Además, la interacción frecuente con la niña fomenta la formación de amistades genuinas y el desarrollo de un sentido de pertenencia tanto para ella como para sus compañeros.

La niña requiere tiempo para adaptarse a las dinámicas grupales, pero con el apoyo adecuado, logra integrarse y desarrollar relaciones significativas con sus pares. Los compañeros muestran paciencia y apoyo emocional, facilitando la integración de la niña en actividades grupales y promoviendo una interacción positiva. Las actividades dirigidas permiten a la niña practicar y mejorar habilidades sociales como compartir, escuchar y resolver conflictos, contribuyendo a una socialización efectiva.

La interacción constante con la niña fomenta la empatía y la comprensión entre los compañeros, quienes aprenden a valorar sus habilidades y diferencias. Las actividades que celebran la diversidad y promueven la colaboración ayudan a construir un entorno inclusivo, donde todos los estudiantes se sienten valorados y aceptados.

La niña requiere tiempo para adaptarse a las dinámicas grupales, pero con el apoyo adecuado, logra integrarse y desarrollar relaciones significativas con sus pares. Los compañeros muestran paciencia y apoyo emocional, facilitando la integración de la niña en actividades grupales y promoviendo una interacción positiva. Las actividades dirigidas

permiten a la niña practicar y mejorar habilidades sociales como compartir, escuchar y resolver conflictos, contribuyendo a una socialización efectiva.

La interacción constante con la niña fomenta la empatía y la comprensión entre los compañeros, quienes aprenden a valorar sus habilidades y diferencias. Las actividades que celebran la diversidad y promueven la colaboración ayudan a construir un entorno inclusivo, donde todos los estudiantes se sienten valorados y aceptados.

Estos resultados reflejan cómo la comunicación y socialización entre la niña con discapacidad intelectual y sus compañeros pueden ser enriquecidas a través de un entorno de apoyo y actividades inclusivas, promoviendo un desarrollo social positivo para todos los involucrados.

En el proceso de evaluación del entorno educativo y social de una niña con discapacidad intelectual, se llevó a cabo una observación detallada para analizar cómo se desarrolla su comunicación y socialización con sus compañeros. La observación se centró en identificar los patrones de interacción, el nivel de integración y el impacto de las estrategias inclusivas implementadas en el aula y fuera de ella. Los hallazgos revelan que, a través de un entorno de apoyo y actividades dirigidas, la niña muestra un progreso gradual en su integración social, el desarrollo de habilidades interpersonales y la formación de amistades significativas. Estos resultados destacan la importancia del apoyo emocional de los compañeros y de las estrategias inclusivas en la promoción de una experiencia escolar positiva y enriquecedora para todos los estudiantes involucrados.

La niña con discapacidad intelectual muestra una integración gradual en el grupo. Inicialmente, presenta dificultades para participar en interacciones grupales y juegos con sus compañeros. Durante las primeras semanas, necesita tiempo para unirse a las actividades grupales y responder a las invitaciones para participar en juegos. Con el tiempo, muestra una

mayor disposición para unirse a las actividades y comienza a interactuar más frecuentemente con sus compañeros.

Los compañeros de la niña demuestran paciencia y apoyo emocional, facilitando su integración y participación en el grupo. En una actividad de grupo, los compañeros ofrecen ayuda a la niña para que entienda las instrucciones y se sienta incluida. Algunos también la invitan a participar en conversaciones y juegos, mostrando actitudes de apoyo y comprensión.

La niña utiliza las oportunidades proporcionadas por actividades dirigidas para desarrollar y practicar habilidades sociales, como compartir y colaborar. En un proyecto grupal, participa activamente en la planificación y ejecución de tareas, lo que le permite practicar habilidades como la toma de turnos y la resolución de conflictos. La guía de los docentes y el entorno ayudan a mejorar sus habilidades interpersonales.

Las interacciones frecuentes entre la niña y sus compañeros fomentan una mayor empatía y comprensión hacia sus capacidades y necesidades individuales. En actividades escolares que celebran la diversidad, los compañeros aprenden sobre las fortalezas y desafíos de la niña. Esto contribuye a que los compañeros valoren sus diferencias y desarrollen una actitud más inclusiva y respetuosa.

La niña forma amistades genuinas con algunos compañeros, lo que contribuye a su sentido de pertenencia y satisfacción en el entorno escolar. Establece una amistad cercana con un compañero que la invita a participar en juegos recreativos y actividades extracurriculares. Esta amistad le proporciona un apoyo adicional y un sentido de pertenencia dentro del grupo.

La participación en actividades diseñadas para ser inclusivas facilita la integración de la niña y mejora su experiencia social en la escuela. Durante una actividad de aula centrada en el trabajo en equipo, la niña tiene la oportunidad de colaborar con sus compañeros en un proyecto común, lo que le permite interactuar de manera significativa y sentirse parte del grupo.

Estos hallazgos reflejan cómo la niña con discapacidad intelectual se está integrando en su entorno escolar, gracias al apoyo de sus compañeros y la implementación de actividades inclusivas que facilitan su comunicación y socialización. La observación demuestra que, con el entorno adecuado y el apoyo adecuado, la niña puede desarrollar habilidades sociales y establecer relaciones positivas con sus pares.

6. Presentación de hallazgos

Para lograr los objetivos establecidos, se utilizó como herramienta de investigación un estudio cualitativo desarrollando entrevistas de preguntas abiertas. Se entrevistó a una docente de la Unidad Educativa y a dos docentes de la Universidad Politécnica Salesiana quienes aportaron información las cuales aportaron a obtener información de vital importancia. Para esto se formularon preguntas generales sobre este tema, abarcando diferentes categorías como: necesidades educativas que presentan los infantes, como se debe incluir y el beneficio de incorporar a niños con discapacidad intelectual al proceso educativo.

Por lo que, los resultados de la entrevista realizada proporcionan una visión profunda y enriquecedora sobre el proceso de inclusión educativa de una niña con discapacidad intelectual en el nivel inicial. A través de esta técnica de recolección de datos, se logró obtener información valiosa directamente de las docentes involucradas en el proceso educativo, quienes brindaron sus perspectivas, experiencias y desafíos encontrados en el día a día. Las respuestas de las docentes ofrecen una mirada cercana y detallada sobre las estrategias y enfoques utilizados para garantizar la participación activa y el aprendizaje significativo de la niña con discapacidad intelectual, así como la adaptación del currículo y las actividades para satisfacer sus necesidades individuales. Estos resultados permiten comprender el impacto de la inclusión educativa en el nivel inicial y proporcionan una base sólida para fortalecer las prácticas educativas inclusivas en el futuro.

6.1. Necesidades educativas que presenta un infante con discapacidad intelectual

Estos niños requieren un enfoque pedagógico personalizado que se ajuste a sus capacidades individuales. Es esencial proporcionarles un ambiente de aprendizaje inclusivo que promueva el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Para lograrlo, es necesario ofrecerles estrategias de enseñanza diferenciadas y materiales didácticos

accesibles que faciliten su comprensión y participación en las actividades educativas. Asimismo, pueden necesitar apoyo adicional en áreas como la comunicación, la autonomía personal y la interacción social.

En el ámbito cognitivo, se observa que los infantes con discapacidad intelectual pueden presentar dificultades para procesar información, retener conocimientos y comprender conceptos. Por lo tanto, es fundamental diseñar estrategias de enseñanza que se ajusten a su ritmo de aprendizaje y les permitan abordar los contenidos de manera significativa. Adicionalmente, pueden requerir apoyo adicional para desarrollar habilidades adaptativas (Álvarez et al., 2023).

De acuerdo con Piaget (1952), el desarrollo cognitivo en niños con discapacidad intelectual puede seguir patrones diferentes a los de los niños neurotípicos. Las teorías de Piaget destacan la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas para apoyar el desarrollo cognitivo en estos infantes, asegurando que las actividades sean adecuadas para su nivel de desarrollo. Esta idea es respaldada por Vygotsky (1978), quien enfatiza la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) y la necesidad de proporcionar andamiaje para facilitar el aprendizaje. Vygotsky argumenta que, con el apoyo adecuado, los niños con discapacidad intelectual pueden alcanzar niveles de comprensión más elevados.

Además, es fundamental fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para promover su integración en el entorno escolar. Para lograrlo, se pueden utilizar recursos y tecnologías asistidas que faciliten su aprendizaje y acceso a la información. Asimismo, la colaboración entre docentes, terapeutas y familias es esencial para establecer un plan de apoyo individualizado que aborde todas sus necesidades educativas.

Desde una perspectiva social, Bandura (1977) subraya la importancia del aprendizaje social y el modelado. Los niños con discapacidad intelectual pueden beneficiarse enormemente de un ambiente inclusivo donde puedan observar y participar en interacciones

sociales positivas. Este enfoque no solo ayuda a desarrollar habilidades sociales, sino que también fomenta la autoestima y el sentido de pertenencia. Goleman (1995) destaca la importancia de la inteligencia emocional en el proceso educativo, sugiriendo que las habilidades emocionales son fundamentales para el éxito académico y personal. Esto es particularmente relevante para los infantes con discapacidad intelectual, quienes pueden enfrentar desafíos adicionales en la regulación emocional.

La necesidad de un ambiente de aprendizaje inclusivo es un tema recurrente en la literatura. Ainscow (2005) argumenta que la inclusión no solo beneficia a los niños con discapacidad, sino que también enriquece la experiencia educativa de todos los estudiantes. La inclusión promueve la empatía, la cooperación y el respeto por la diversidad. Booth y Ainscow (2002) introducen el concepto de Index for Inclusion, una herramienta que ayuda a las escuelas a evaluar y mejorar sus prácticas inclusivas. Según estos autores, la inclusión debe ser vista como un proceso continuo de mejora y adaptación.

El enfoque pedagógico personalizado es esencial para atender las necesidades individuales de los infantes con discapacidad intelectual. Tomlinson (2001) y Robinson (2010) abogan por la educación diferenciada, donde se adaptan los contenidos, procesos y productos educativos según las capacidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Este enfoque es corroborado por Gardner (1983), cuya teoría de las inteligencias múltiples sugiere que cada niño tiene una combinación única de fortalezas que pueden ser aprovechadas en el proceso educativo.

Los infantes con discapacidad intelectual tienen una serie de necesidades educativas que deben ser abordadas de manera integral. Estas necesidades pueden clasificarse en varios dominios: cognitivo, social, emocional, comunicativo y físico. En el ámbito cognitivo, requieren adaptaciones curriculares que se ajusten a su ritmo y estilo de aprendizaje, utilizando métodos de enseñanza que incluyan materiales visuales y táctiles, y un enfoque en habilidades

funcionales y de la vida diaria además del contenido académico tradicional. En el ámbito social, necesitan oportunidades para la interacción social y el desarrollo de habilidades sociales, estrategias para fomentar la inclusión en actividades grupales, y programas de integración que promuevan la participación en la comunidad escolar.

Desde el punto de vista emocional, es fundamental proporcionar un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo, estrategias para el desarrollo de la autoestima y la autoconfianza, e intervenciones para manejar el estrés y la ansiedad. En cuanto a las necesidades comunicativas, se requieren soportes para mejorar las habilidades de comunicación, incluyendo el uso de tecnologías asistidas si es necesario, y entrenamiento en habilidades de lenguaje y comunicación funcional. En el ámbito físico, es necesario realizar adaptaciones en el entorno escolar para garantizar la accesibilidad y desarrollar programas de educación física adaptada que fomenten el desarrollo motor y la salud física.

En Ecuador, los derechos y la educación de los infantes con discapacidad intelectual están protegidos por varias leyes y regulaciones. La Constitución de la República del Ecuador (2008) en su artículo 47 que el Estado garantizará políticas de prevención de las discapacidades y, de manera conjunta con la sociedad y la familia, procurará la equiparación de oportunidades para las personas con discapacidad y su integración social. (p.37)

La Ley Orgánica de Discapacidades (2012) en su artículo 18 El Consejo Nacional de Igualdad de Discapacidades coordinará con las autoridades nacionales en el ámbito de su competencia, los gobiernos autónomos descentralizados, y las personas jurídicas de derecho público la promoción, difusión, así como la canalización de la asesoría técnica y los recursos destinados a la atención de personas con discapacidad, en concordancia con el Plan Nacional de Discapacidades. (p,9)

6.2. Proceso educativo a los infantes con discapacidad intelectual

Teniendo en cuenta las capacidades y ritmo de desarrollo de cada infante por lo que no solo beneficia a los infantes con discapacidad intelectual al brindarles la oportunidad de desarrollar habilidades sociales y académicas, sino que también enriquece la experiencia educativa de sus compañeros al fomentar la empatía, el respeto y la colaboración. Es responsabilidad de toda la comunidad educativa trabajar juntos para asegurar que todos los niños tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y crecimiento, independientemente de sus capacidades.

Es importante contar con profesionales especializados que brinden apoyo y seguimiento individualizado, así como fomentar la colaboración entre docentes y otros profesionales para trabajar de manera conjunta en beneficio del niño. Además, se deben crear ambientes educativos inclusivos y acogedores que promuevan la aceptación de la diversidad y la participación activa de todos los estudiantes. Esto implica adaptar actividades de aprendizaje para que sean accesibles y significativas, utilizando diferentes recursos didácticos adaptados.

Además, se deben ofrecer apoyos especializados, para potenciar el desarrollo cognitivo, social y emocional de los infantes con discapacidad intelectual. La colaboración estrecha con las familias es clave para conocer las necesidades y habilidades de cada niño, así como para trabajar de manera conjunta en la implementación de estrategias de apoyo tanto en el ámbito escolar como en el hogar. Por lo que la colaboración entre docentes, familias y otros profesionales es esencial para trabajar de manera conjunta en beneficio del niño y garantizar su pleno desarrollo en el entorno educativo. Asimismo, la formación y capacitación continua de los docentes es crucial para mejorar sus competencias en la atención a la diversidad y en la implementación de estrategias inclusivas.

Por otro lado, las familias también cumplen un rol importante en este proceso ya que ellos ayudan al desarrollo de las habilidades de los infantes ya que se convierte en un aliado de los docentes al ayudar a establecer practicas inclusivas con la comunidad para que todos estén familiarizados y puedan ayudar a favorecer la inclusión dentro del a comunidad educativa haciendo una educación de calidad para todos.

La comprensión de las necesidades educativas de los infantes con discapacidad intelectual es esencial para diseñar estrategias de enseñanza efectivas que promuevan su desarrollo integral. Es necesario adaptar el currículo y las metodologías para garantizar su participación activa y significativa en el proceso educativo. Al brindarles un ambiente de aprendizaje inclusivo, se promueve su autonomía y se fortalece su sentido de pertenencia. La inclusión de los infantes con discapacidad intelectual en el entorno educativo es una oportunidad para fomentar la empatía y la solidaridad entre sus compañeros sin discapacidad, creando un ambiente escolar más comprensivo y enriquecedor para todos (Barrera, 2020).

De acuerdo con diversos estudios y teorías, la inclusión de los infantes con discapacidad intelectual en el proceso educativo conlleva múltiples beneficios tanto para ellos como para sus compañeros sin discapacidad. Según Casarrubia (2023) la inclusión en el aula permite a los infantes con discapacidad desarrollar habilidades sociales y emocionales de manera más efectiva, al interactuar y compartir experiencias con sus pares. Esta interacción enriquecedora les proporciona oportunidades para aprender y practicar habilidades sociales, como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos, lo que contribuye a su desarrollo personal y social.

Asimismo, la inclusión en el aula favorece el desarrollo de habilidades académicas de los infantes con discapacidad intelectual. Según Clavijo y Bautista (2020), al estar expuestos a un currículo adaptado a sus necesidades y al trabajar junto a sus compañeros sin discapacidad, los infantes con discapacidad tienen la oportunidad de aprender de diferentes

estilos de enseñanza y de recibir apoyo y retroalimentación de sus compañeros. Esto puede impulsar su motivación y confianza en sus capacidades académicas, lo que a su vez mejora su rendimiento escolar.

Vigotsky (1978) resalta la importancia del contexto social en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Su teoría de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) sugiere que el aprendizaje se optimiza cuando los estudiantes interactúan en entornos sociales donde reciben apoyo adecuado. Este concepto es crucial para entender cómo un ambiente inclusivo puede ayudar a los infantes con discapacidad intelectual a alcanzar su máximo potencial. Piaget (1952) también enfatiza que el desarrollo cognitivo de los niños ocurre en etapas y que las experiencias concretas son vitales para el aprendizaje. Adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de estos infantes es fundamental para su desarrollo académico y personal.

Las necesidades emocionales de los infantes con discapacidad intelectual son igualmente importantes. Goleman (1995) argumenta que la inteligencia emocional es clave para el éxito en la vida, y los niños con discapacidad intelectual pueden experimentar emociones intensas relacionadas con su condición, como la frustración, la ansiedad o la baja autoestima. Crear un ambiente de apoyo emocional es esencial para ayudarles a manejar estas emociones. Rogers (1951) propone que un entorno de aprendizaje debe ser un espacio seguro y de apoyo donde los estudiantes se sientan aceptados y comprendidos. Este tipo de ambiente fomenta la autoconfianza y el bienestar emocional de los infantes con discapacidad intelectual.

La colaboración con los padres y otros profesionales es crucial para abordar adecuadamente las necesidades emocionales de estos infantes. Bronfenbrenner (1979) subraya la importancia del ecosistema en el desarrollo infantil, destacando que el apoyo y la cooperación entre la familia, la escuela y otros profesionales son vitales para el bienestar de los niños. Epstein (1995) también resalta la importancia de la participación de los padres en

la educación, sugiriendo que una colaboración efectiva entre la escuela y la familia puede mejorar significativamente los resultados académicos y emocionales de los estudiantes.

En el ámbito inclusivo, Ainscow (2005) sostiene que las prácticas inclusivas no solo benefician a los estudiantes con discapacidad, sino que también promueven valores de empatía y respeto entre todos los alumnos. Booth y Ainscow (2002) introducen el Index for Inclusion, una herramienta para evaluar y mejorar la inclusión en las escuelas, subrayando que la inclusión es un proceso continuo de mejora que requiere el compromiso de toda la comunidad educativa.

El proceso educativo para infantes con discapacidad intelectual debe ser integral y adaptado a sus necesidades específicas, abarcando varios aspectos fundamentales para su desarrollo académico, social, emocional y físico.

Inicialmente, se realiza una evaluación integral para determinar el nivel de desarrollo y las necesidades específicas del niño. Esto incluye evaluaciones diagnósticas que abarcan aspectos cognitivos, sociales, emocionales y físicos, con el objetivo de identificar tanto sus fortalezas como las áreas que requieren apoyo adicional. Posteriormente, se desarrolla un Programa Educativo Individualizado (PEI), el cual detalla los objetivos específicos, las adaptaciones curriculares y las estrategias de enseñanza personalizadas para el niño. Este PEI se diseña e implementa con la colaboración de un equipo multidisciplinario que incluye maestros, especialistas en educación especial, terapeutas, psicólogos y padres.

Las adaptaciones curriculares son esenciales para hacer el currículo accesible y relevante para el niño, enfocándose en habilidades académicas, funcionales y de la vida diaria. Esto implica el uso de materiales didácticos visuales, táctiles y tecnológicos que faciliten el aprendizaje. Las metodologías de enseñanza deben ser individualizadas, aplicando métodos que se adapten al ritmo y estilo de aprendizaje del niño, como el aprendizaje multisensorial y

la enseñanza directa. También se promueve la enseñanza colaborativa, integrando estrategias de enseñanza y trabajo en pequeños grupos para fomentar la inclusión y la interacción social.

Crear un ambiente de aprendizaje inclusivo es fundamental. Las aulas inclusivas promueven la participación del niño en actividades junto a sus compañeros sin discapacidad, asegurando que se sienta seguro, valorado y aceptado. Este entorno es crucial para su bienestar emocional y académico. Además, se implementan programas y actividades que fomenten la interacción social y el desarrollo de habilidades sociales, junto con el apoyo psicológico necesario para ayudar al niño a manejar sus emociones y desarrollar una autoestima saludable.

Las intervenciones terapéuticas también juegan un papel crucial. La terapia ocupacional y física ayuda a desarrollar habilidades motoras finas y gruesas, mejorando la independencia funcional del niño. La terapia del lenguaje es fundamental para mejorar las habilidades de comunicación, y puede incluir el uso de sistemas de comunicación aumentativa y alternativa (CAA) cuando sea necesario. Asimismo, el uso de tecnología, como dispositivos tecnológicos y software educativo interactivo, facilita el aprendizaje y la comunicación del niño, adaptándose a sus necesidades específicas.

De la misma manera la participación de los padres es vital en este proceso. Es esencial mantener una comunicación constante y colaborativa con ellos para asegurar que las estrategias educativas sean coherentes tanto en la escuela como en el hogar. Además, se les ofrece formación y recursos para apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en casa. La vinculación con la comunidad también es importante, aprovechando los recursos y servicios comunitarios para apoyar el desarrollo integral del niño y fomentando su participación en actividades extracurriculares y comunitarias que promuevan la inclusión y el desarrollo social.

Finalmente, es crucial el monitoreo y evaluación continua del progreso del niño. Se realizan evaluaciones periódicas para ajustar el PEI según sea necesario y proporcionar retroalimentación constante a todas las partes involucradas, asegurando una intervención

educativa efectiva y coherente. Se asegura que los niños reciban el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial académico, social y emocional.

La inclusión de un niño con discapacidad intelectual en el proceso educativo por parte de sus pares trae consigo una amplia gama de beneficios tanto para el niño con discapacidad como para sus compañeros. En primer lugar, esta inclusión promueve la aceptación y el respeto a la diversidad entre los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de interactuar y convivir con personas diferentes a ellos así los niños aprenden a valorar las capacidades únicas de cada individuo y a comprender que todos tienen algo que aportar al grupo y para los estudiantes con necesidades educativas, esta inclusión representa una oportunidad para desarrollar habilidades sociales y emocionales, como la comunicación, la interacción social y la empatía. La interacción con sus compañeros le brinda la oportunidad de practicar estas habilidades en un contexto real y significativo, lo que contribuye a mejorar su calidad de vida y su bienestar emocional.

Asimismo, se busca adaptar estrategias, metodologías para satisfacer las necesidades individuales y colectivas de los infantes permitiendo un desarrollo integral de cada uno.

Por otro lado, incluir a niños con discapacidad beneficia al grupo ya que la docente mediante trabajos en grupos fomenta así la colaboración de cada uno formando lazos de cooperación, estableciendo estimulación en varias áreas de aprendizaje.

La colaboración y el trabajo entre los estudiantes benefician a todos, ya que se fomenta un ambiente de aprendizaje cooperativo donde cada niño puede aportar para que todos desarrollen habilidades sociales y emocionales, como la comunicación, la interacción social. La interacción con sus compañeros le brinda la oportunidad de practicar estas habilidades en un contexto real y significativo.

Permite también que se desarrollen valores y el aprendizaje colaborativo contribuye al desarrollo académico y personal del niño. A su vez, los compañeros también se benefician de

esta experiencia, ya que aprenden a trabajar en equipo y a apoyarse mutuamente en el proceso de aprendizaje.

Con la información obtenida se pudo entender porque es importante que los niños con discapacidad intelectual tengan un buen proceso de enseñanza dentro de aulas regulares para las futuras generaciones sepan el valor de la inclusión dentro de aulas ordinarias fomentando la integración y formación de todos los niños.

Los infantes al integrar a infantes con discapacidad ayudan a promover un ambiente equitativo entendiendo que todos pueden expresarse libremente y trabajar en conjunto comprendiendo y apreciando las diferentes formas de pensar y ver el mundo por parte de los otros infantes al momento que los compañeros ofrecen apoyo y asistencia en el proceso de aprendizaje, lo que contribuye al desarrollo personal de todos los niños. A su vez, los compañeros también se benefician de esta experiencia, ya que aprenden a trabajar en equipo y a apoyarse mutuamente en el proceso de aprendizaje.

Los procesos inclusivos dentro del aula también apoyan al desarrollo de maestros que se convierten en facilitadores del aprendizaje para todos los niños, adaptando los métodos de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales y grupales de cada niño.

Por último, la inclusión en el proceso educativo también favorece el desarrollo del docente, quien se convierte en un facilitador del aprendizaje para todos los niños, adaptando su enfoque pedagógico para atender las necesidades individuales de cada infante.

Según un estudio realizado por (Castillo, 2021) la inclusión en el aula les proporciona experiencias significativas de interacción y cooperación con sus compañeros, lo que contribuye a mejorar sus habilidades sociales y a fortalecer su sentido de pertenencia al grupo. Asimismo, la interacción con compañeros sin discapacidad les permite acceder a un currículo enriquecido y diversas oportunidades de aprendizaje, lo que contribuye a su desarrollo

académico y personal. Un estudio realizado por (Sánchez, 2020) señala que la inclusión de los niños con discapacidad intelectual en el aula regular les brinda la oportunidad de participar en actividades académicas y sociales en igualdad de condiciones con sus compañeros, lo que les permite desarrollar habilidades cognitivas y académicas de manera más efectiva.

Por otro lado, la inclusión también tiene efectos beneficiosos para los compañeros sin discapacidad, ya que fomenta la aceptación, la empatía y la solidaridad. Según un estudio realizado por (Álvarez et al., 2023) la convivencia con compañeros con discapacidad intelectual en el aula promueve la comprensión y la valoración de la diversidad, lo que contribuye a crear un ambiente escolar más inclusivo y comprensivo. Los compañeros aprenden a valorar las diferencias y a trabajar en equipo, lo que los prepara para vivir en una sociedad diversa y plural.

La inclusión en el proceso educativo no solo beneficia a los infantes con discapacidad intelectual, sino también a sus compañeros sin discapacidad. Esta convivencia brinda a los estudiantes la oportunidad de aprender juntos y de experimentar una diversidad de habilidades y características, promoviendo así una educación más rica y completa.

Ainscow (2005) destaca que la inclusión educativa es beneficiosa para todos los estudiantes, ya que promueve un ambiente de aprendizaje donde la diversidad es valorada y respetada. Este enfoque inclusivo ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales importantes, como la empatía y la tolerancia, que son esenciales para una convivencia armoniosa en la sociedad. La investigación de Booth y Ainscow (2002) en su "Index for Inclusion" enfatiza que la inclusión debe ser vista como un proceso continuo de mejora que involucra a toda la comunidad educativa, promoviendo así una cultura escolar que valora la diversidad y fomenta la colaboración.

Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), el aprendizaje es un proceso social que se enriquece cuando los estudiantes interactúan con compañeros de diferentes habilidades y

experiencias. La teoría de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vygotsky sugiere que los estudiantes pueden alcanzar niveles de aprendizaje más altos cuando trabajan juntos y reciben apoyo adecuado. En un ambiente inclusivo, los estudiantes sin discapacidad tienen la oportunidad de aprender de y con sus compañeros con discapacidad, desarrollando una comprensión más profunda y una apreciación de las capacidades únicas de cada individuo.

Bandura (1977), con su teoría del aprendizaje social, subraya la importancia del modelado y la imitación en el desarrollo de habilidades. En un entorno inclusivo, los estudiantes sin discapacidad pueden aprender actitudes y comportamientos positivos al observar y colaborar con sus compañeros con discapacidad. Esta interacción no solo mejora las habilidades sociales y de cooperación de todos los estudiantes, sino que también contribuye a la formación de una comunidad escolar más unida y comprensiva.

Goleman (1995) resalta la relevancia de la inteligencia emocional en el proceso educativo. La inclusión permite a los estudiantes sin discapacidad desarrollar competencias emocionales importantes, como la empatía y la gestión de relaciones, al interactuar con compañeros con diferentes necesidades y experiencias. Este enfoque fomenta un ambiente escolar donde todos los estudiantes se sienten valorados y apoyados, lo cual es esencial para su bienestar emocional y académico.

La perspectiva de Piaget (1952) sobre el desarrollo cognitivo sugiere que los niños aprenden mejor a través de experiencias concretas y significativas. En un ambiente inclusivo, los estudiantes tienen la oportunidad de participar en actividades colaborativas que les permiten aprender unos de otros. Esta interacción no solo enriquece su comprensión académica, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.

Finalmente, Bronfenbrenner (1979) enfatiza la importancia del ecosistema educativo en el desarrollo infantil. La colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad es esencial

para crear un ambiente inclusivo que apoye el desarrollo integral de todos los estudiantes. La inclusión en el proceso educativo no solo beneficia a los infantes con discapacidad intelectual, sino que también enriquece la experiencia educativa de sus compañeros sin discapacidad, promoviendo una sociedad más justa y equitativa.

En el ámbito del desarrollo cognitivo y académico, se ha encontrado que los estudiantes con discapacidad intelectual que participan en aulas inclusivas tienden a tener mejores resultados académicos en comparación con aquellos en aulas segregadas, según Salend y Garrick Duhaney (1999). Las oportunidades de aprender junto a sus compañeros sin discapacidad y de participar en el mismo currículo ayudan a elevar sus niveles de logro. Vygotsky (1978) también sugiere que los niños aprenden y desarrollan habilidades cognitivas más efectivamente a través de la interacción social. En un entorno inclusivo, los estudiantes con discapacidad intelectual se benefician de la estimulación cognitiva que proviene de trabajar y jugar con compañeros sin discapacidad, facilitando su desarrollo intelectual.

En cuanto al desarrollo social y emocional, Koster et al. (2009) encontraron que la inclusión promueve el desarrollo de habilidades sociales en niños con discapacidad intelectual. Las interacciones diarias con sus compañeros les permiten aprender y practicar habilidades como la cooperación, la resolución de conflictos y la comunicación. Fisher y Meyer (2002) indicaron que los estudiantes con discapacidad intelectual en entornos inclusivos reportan mayores niveles de autoestima y autoconfianza. Ser parte de una comunidad escolar donde se sienten aceptados y valorados mejora su autoimagen y bienestar emocional. Además, Guralnick et al. (1996) demostraron que los niños con discapacidad intelectual en entornos inclusivos tienen más oportunidades de formar amistades significativas con sus compañeros sin discapacidad, lo que es crucial para su desarrollo emocional y social.

El modelado y el aprendizaje social también son áreas donde la inclusión tiene un impacto positivo. Bandura (1977) destaca la importancia del aprendizaje social y el modelado

de comportamientos. En un entorno inclusivo, los niños con discapacidad intelectual pueden observar e imitar las conductas de sus compañeros sin discapacidad, aprendiendo habilidades sociales y académicas a través de este proceso. Hunt et al. (2003) encontraron que la inclusión proporciona a los estudiantes con discapacidad intelectual acceso a modelos a seguir positivos. Ver a sus compañeros sin discapacidad enfrentar desafíos y superar obstáculos les inspira y motiva a esforzarse y alcanzar sus propias metas.

El sentido de pertenencia y comunidad es otro beneficio clave de la inclusión. Ainscow (2005) argumenta que la inclusión ayuda a los estudiantes con discapacidad intelectual a sentirse parte de la comunidad escolar. Este sentido de pertenencia es fundamental para su bienestar emocional y contribuye a su disposición a participar activamente en el aprendizaje y las actividades escolares. Frederickson et al. (2007) encontraron que la inclusión ayuda a reducir el estigma asociado con la discapacidad intelectual. La convivencia diaria en un entorno inclusivo facilita una mayor aceptación social y una comprensión más profunda de la diversidad.

Por último, la inclusión también fomenta el desarrollo de habilidades funcionales. Downing (2008) sugiere que los estudiantes con discapacidad intelectual en entornos inclusivos tienden a desarrollar mayores niveles de independencia y autonomía. La exposición a actividades y rutinas diarias compartidas con sus compañeros sin discapacidad les permite practicar y perfeccionar habilidades funcionales importantes para la vida diaria.

Conclusiones

Tras llevar a cabo la investigación para identificar las necesidades educativas de los infantes con discapacidad intelectual, se pudo comprobar que estos niños presentan una serie de requerimientos que van más allá de las dificultades académicas. Es esencial brindarles un enfoque pedagógico personalizado y adaptado a sus capacidades individuales, así como un ambiente de aprendizaje inclusivo que fomente el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Para lograr una inclusión efectiva en el proceso educativo, es necesario implementar adaptaciones curriculares y utilizar estrategias pedagógicas diferenciadas que aborden las necesidades específicas de cada infante con discapacidad intelectual.

La colaboración entre docentes, profesionales y familias es crucial para establecer un plan de apoyo individualizado que potencie sus fortalezas y minimice sus dificultades. Asimismo, se deben considerar recursos y tecnologías asistidas que faciliten su aprendizaje y les permitan participar plenamente en las actividades educativas. En definitiva, la inclusión efectiva de los infantes con discapacidad intelectual en el proceso educativo requiere un enfoque integral y comprometido por parte de toda la comunidad educativa.

El proceso de inclusión de los infantes con discapacidad intelectual destaca la importancia de crear un ambiente escolar inclusivo y acogedor. La adaptación curricular y la colaboración entre docentes, profesionales y familias son aspectos fundamentales para establecer un plan de apoyo individualizado que potencie las fortalezas y minimice las dificultades de estos niños. La utilización de recursos y tecnologías asistidas también es relevante para facilitar su aprendizaje y participación en el proceso educativo.

Además, se pudo constatar que la inclusión de los infantes con discapacidad intelectual en el proceso educativo tiene efectos beneficiosos tanto para ellos como para sus compañeros. Los niños con discapacidad intelectual tienen la oportunidad de desarrollar habilidades sociales y emocionales al interactuar con sus compañeros en un ambiente inclusivo. La

interacción con compañeros sin discapacidad les permite acceder a un currículo enriquecido y diversas oportunidades de aprendizaje, lo que contribuye a su desarrollo académico y personal. Por otro lado, la inclusión también fomenta la aceptación, la empatía y la solidaridad en los compañeros sin discapacidad, creando un ambiente escolar más inclusivo y comprensivo.

La inclusión de los infantes con discapacidad intelectual en el proceso educativo es fundamental para garantizar su desarrollo integral y promover la igualdad de oportunidades en el entorno escolar. La identificación de sus necesidades educativas y la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas son aspectos clave para lograr una inclusión efectiva. La colaboración entre docentes, profesionales y familias es esencial para establecer un plan de apoyo individualizado que potencie sus fortalezas y minimice sus dificultades. La inclusión también beneficia a sus compañeros, promoviendo la aceptación y la empatía hacia la diversidad. En última instancia, la inclusión en el aula es un paso importante hacia la construcción de una sociedad más inclusiva y respetuosa con la diversidad.

Bibliografía

- Álvarez, N. P., Bernal, C. P., Cobos, H. R., y Forero, M. L. (2023). *Potenciar habilidades comunicativas a través de un blog como estrategia didáctica para fortalecer la expresión oral en estudiantes con discapacidad intelectual del grado 7 del colegio Gustavo Restrepo de Bogotá DC*. [Tesis de Maestría en Recursos Digitales Aplicados a la Educación, Universidad de Cartagena]. Archivo digital. https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/16716/TGF_Pilar%20Alvarez_Paula%20Bernal_Rocio%20Cobos_Lady%20Forero.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ardila, R. (2022). *El mundo de la psicología*. Editorial El Manual Moderno. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WEyCEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR2&dq=Ardila,+R.+\(2022\).+El+mundo+de+la+psicología.+Editorial+El+Manual+Moderno.&ots=MUQNehBXvI&sig=SoXlfc_6B3K75CIIVZzGIInxH30#v=onepage&q=Ardila%2C%20R.%20\(2022\).%20El%20mundo%20de%20la%20psicología.%20Editorial%20El%20Manual%20Moderno.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WEyCEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR2&dq=Ardila,+R.+(2022).+El+mundo+de+la+psicología.+Editorial+El+Manual+Moderno.&ots=MUQNehBXvI&sig=SoXlfc_6B3K75CIIVZzGIInxH30#v=onepage&q=Ardila%2C%20R.%20(2022).%20El%20mundo%20de%20la%20psicología.%20Editorial%20El%20Manual%20Moderno.&f=false)
- Ballesta, M. (2020). *Estudio de rendimiento diagnóstico y análisis de resultados de la secuenciación del exoma clínico en pacientes con discapacidad intelectual*. [Tesis de Doctorado en Ciencias de la Salud, Universidad Católica de Murcia]. <https://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/4482/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barrera, L. (2020). Problemas de aprendizaje como una necesidad educativa en niños con discapacidad intelectual. *Fenix Memorias V Congreso Internacional de Educación: Por una Educación Sostenible*. (141-151). <https://fenixfundacion.org/wp-content/uploads/2021/05/MEMORIA-V-CONGRESO-DE-EDUCACION-1.pdf>

- Bermúdez, M, y Navarrete, I. (2020). Actitudes de los maestros ante la inclusión de alumnos con discapacidad. *Ciencias Psicológicas*, (1-16).
<https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/cienciaspsicologicas/article/view/2107/2020>
- Buitrago, R. D. (2023). *Adaptación académica de estudiantes migrantes venezolanos de la Institución Educativa Playa Rica de Bello, Antioquia*. [Tesis de Maestría en Educación, Universidad de Antioquia].
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/33976/1/BuitragoDiana_2023_MigracionAdaptacionAcademica.pdf
- Casarrubia, M. P. (2023). *Informe de sistematización de la experiencia de prácticas profesionales de Trabajo Social en la Fundación Apoyar: una mirada hacia las Transiciones Efectivas Armónicas de niños y niñas de Hogares de Bienestar Familiar ICBF, periodo 2021 y 2022*. [Programa de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Corporación Universitaria Minuto de Dios CRS].
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17598/1/T.TS_CasarrubiaPaola_2023
- Castillo, R. C. (2021). *Barreras en el acceso a una educación inclusiva en estudiantes con discapacidad cognitiva desde el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) en la escuela de básica y media colombiana*. [Tesis de Especialización en Educación Cultura y Política, Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD].
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/40177/ccastillor.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Clavijo, C. R., y Bautista, C. M. (2020). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(1), 113-124.
<http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/alteridad/v15n1/1390-325X-alteridad-15-01-00113.pdf>

- Constitución de la República del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449 de 20 de octubre de 2008 (Ecuador). https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf
- García, S. J, y Díaz, R. T. (2020). Estudio diagnóstico de la expresión oral como habilidad comunicativa en la educación inicial. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 59-75. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3267/1998>
- Manssur, B. J. (2023). *Desempeño profesional para la inclusión educativa en el nivel educación inicial*. [Tesis de Maestría en Educación con Mención en Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad, Universidad Laica Vicente Rocafuerte De Guayaquil]. <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/6069/1/TM-ULVR-0558.pdf>
- MinEduc.(2014). *Currículo Educación Inicial 2014*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>
- MinEduc. (2014). *Guía metodológica para la implementación del currículo de Educación Inicial*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/05/Guia-Implentacion-del-curriculo.pdf>
- MinEduc. (2014). *Lineamientos y Acciones emprendidas para la implementación del del currículo de Educación Inicial*. <https://educacion.gob.ec/guia-metodologica-para-la-construccion-participativa-del-proyecto-educativo-institucional/>
- Mondragón, J., y Trigueros, I. (2023). *Intervención con menores: Acción socioeducativa (Vol. 50)*. Narcea Ediciones. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=XmXBEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Mondragón,+J.,+%26+Trigueros,+I.+\(2023\).+Intervención+con+menores:+Acci](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=XmXBEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Mondragón,+J.,+%26+Trigueros,+I.+(2023).+Intervención+con+menores:+Acci)

[ón+socioeducativa+\(Vol.+50\).+Narcea+Ediciones.++Narcea+Ediciones&ots=PDEsyUa2iE&sig=NGuUEfYq6jJNoC4NepVoAqSCSR0#v=onepage&q&f=false](https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/12661/2/PG%201138%20TRABAJO%20GRADO.pdf)

Pinto, P. O. (2022). *Estrategias circenses para desarrollo psicomotriz y social en estudiantes con discapacidad intelectual dirigida a docentes de educación física*. [Tesis de Maestría en Educación Mención en Atención Inclusiva a las Necesidades Educativas Especiales, Universidad Técnica del Norte].

<https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/12661/2/PG%201138%20TRABAJO%20GRADO.pdf>

Plans, A. C., y Ventura, N. B. (2023). *El valor de los cuidados. La supervisión: Contextos profesionales en los que se trabaja con personas*. Ediciones Octaedro.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UVvFEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Plans,+A.+C.,+%26+Ventura,+N.+B.+\(2023\).+El+valor+de+los+cuidados.+La+supervisión:+Contextos+profesionales+en+los+que+se+trabaja+con+personas.+Ediciones+Octaedro.++&ots=cCfmDA_H01&sig=CVdHvncQ3Ei9G8HrGLf7GuL1k0I#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UVvFEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Plans,+A.+C.,+%26+Ventura,+N.+B.+(2023).+El+valor+de+los+cuidados.+La+supervisión:+Contextos+profesionales+en+los+que+se+trabaja+con+personas.+Ediciones+Octaedro.++&ots=cCfmDA_H01&sig=CVdHvncQ3Ei9G8HrGLf7GuL1k0I#v=onepage&q&f=false)

Quinga, G. D. (2023). *Gestión educativa y aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes de Educación General Básica de la Unidad Educativa González Suárez*. [Tesis de Pregrado Licenciada en Psicopedagogía, Universidad Técnica de Ambato].

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/39081/1/Tesis%20Final-2-signed-signed-signed.pdf>

Ramos, B. B., y Cárdenas, B. B. (2023). *Propuesta de implementación de la educación inclusiva en el Gimnasio Campestre Marcello Iafrancesco de Cajicá*. [Tesis de Maestría en Educación Inclusiva e Intercultural, Universidad el Bosque].

<https://repositorio.unbosque.edu.co/server/api/core/bitstreams/0046838b-2fdb-4909-b67e-84acafc99f1a/content>

Salguero, J. F., y Tapia, C. S. (2023). Necesidades educativas de estudiantes con discapacidad en la formación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 771-792. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6230/9468>

Sánchez, S. T. (2020). *Experiencias de educación inclusiva de alumnos en situación de discapacidad intelectual en educación básica*. [Tesis de Maestría en Investigación Educativa, Universidad Iberoamericana Puebla]. <https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/4533/Sánchez%20Santacruz%2c%20Thalía.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Santander, G. N. (2023). *La pobreza de tiempo desde la perspectiva de los hogares y el acceso a oportunidades en el Gran Santiago*. [Tesis de Maestría en Urbanismo, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/192634>

UNESCO. (2017). *La inclusión en educación*. <https://www.unesco.org/es/education/inclusion>

Valle, A., Manrique, L., y Revilla, D. (2022). *La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación*. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559>

Vázquez, P. G., Basile, F. J., y López, J. A. (2022). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria*. Ediciones Octaedro.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=zeJsEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Vázquez,+P.+G.,+Basile,+F.+J.,+%26+López,+J.+A.+\(2022\).+Desarrollo+de+las+habilidades+socioemocionales+y+de+los+valores+en+Educación+Infantil+y+P](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=zeJsEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=Vázquez,+P.+G.,+Basile,+F.+J.,+%26+López,+J.+A.+(2022).+Desarrollo+de+las+habilidades+socioemocionales+y+de+los+valores+en+Educación+Infantil+y+P)

[rimaria.+Ediciones+Octaedro.+++&ots=WHSdjmpXfK&sig=vnFI228H-0odn6KKgYsZVaHlAdU#v=onepage&q&f=false](#)

Yalta, E., y Lovón, M. (2023). Discursos sobre la educación de migrantes venezolanos en el Perú: entre la inclusión y la exclusión a estudio. *Discurso & Sociedad*, (1), 221-248.
<https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/143485>